



UNIVERSIDAD DE HOLGUÍN

Facultad de Ciencias Humanísticas

**Tesis en opción al grado de
Máster en Ciencias de la Comunicación
con Mención al Periodismo**

**La Representación Social de los
Periodistas Holguineros acerca de su
ejercicio profesional**

Autora:

Lic. Elizabeth Beatriz Velázquez Rodríguez

Tutoras:

Dra.C. Liuska Bao Pavón

Ms.C. Beatriz Rodríguez Carballosa

Holguín, 2017



UNIVERSIDAD DE HOLGUÍN

Ave. Celia Sánchez # 1, e/ Ave. de los Internacionalistas y Final, Rpto. Hilda Torres, Holguín, Cuba. Telf. +53 24 48 0761 www.uho.edu.cu

***El simple conocimiento de un hecho resulta pálido,
pero cuando se accede a la comprensión,
entonces adquiere color.***

Un yanqui de Connecticut
en la corte del rey Arturo, 1889
Mark Twain



UNIVERSIDAD DE HOLGUÍN

Ave. Celia Sánchez # 1, e/ Ave. de los Internacionalistas y Final, Rpto. Hilda Torres, Holguín, Cuba. Telf. +53 24 48 0761 www.uho.edu.cu

DEDICATORIA

A Mimi, porque en gran medida es mi pensamiento constituido y constituyente



AGRADECIMIENTOS

*A Mimi, por compartir estas “representaciones”, el desvelo, el amor...
por ti recorto lo real de una manera distinta*

*A Juanpi, mi elemento figurativo entre tanta abstracción,
por los algoritmos, los jugos y las terapias de choque*

*A Liuska Bao, mi madre teórica-metodológica,
por anclar las ideas al terreno de la ciencia*

*A mis amigos, por las conversaciones en tardes de café
y noches de vino, el videoperiodismo y los
podcast...*

por lo trascendente...

RESUMEN

El presente estudio se propuso una valoración sobre las representaciones sociales de los periodistas de la provincia de Holguín, Cuba, acerca de su ejercicio profesional. Esta investigación se desarrolla bajo el paradigma sociocrítico, pues combina metodologías cualitativas y cuantitativas.

De esta forma, reveló el contenido y la estructura de dicha representación, a partir del enfoque estructural representado por Jean-Claude Abric, con la Teoría del Núcleo Central.

También se emplearon métodos interrogativos y asociativos que permitieron compilar los datos, los cuales fueron analizados y jerarquizados por los propios sujetos estudiados.

La triangulación metodológica propició el carácter multidimensional y holístico del estudio. Desde una perspectiva psicosocial, la investigación permitirá ofrecer a los periodistas conocimientos sobre sí mismos, como grupo social y profesional de vital importancia para la sociedad cubana.

Palabras claves: representaciones sociales, contenido, estructura, periodistas, Cuba, Teoría del Núcleo central

ABSTRACT

Present investigation appraises the Social Representations of the journalists of Holguín's province, Cuba, about its practice of a profession. This qualitative research revealed the contents and the structure of those Social Representations, as from the structural focus formulated by Jean Claude Abric, with the Theory of the Central Nucleus.

Interrogative and associative methods that they enabled used compiling data themselves, these methods were examined and hierarchized by the studied journalists. To ending, the researcher used the procedure of triangulation of data, sources and theories, with the aim of increasing the power of the multidimensional and holistic character of the study. From a social-psychology perspective, the study offered knowledge on themselves, like social group of journalists and professional of vital importance for the Cuban society

Keywords: Social Representations, contents, structure, journalists, Cuba, Theory of the central Nucleus



INTRODUCCIÓN	2
CAPITULO I– EVOLUCIÓN HISTÓRICA Y ANÁLISIS TEÓRICO DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES Y SU RELACIÓN CON LA PRENSA	12
1.1 Evolución del estudio de las representaciones sociales en su relación con la prensa	12
1.2 Análisis teórico en torno a las Representaciones Sociales: entre indefiniciones y aprehensiones	18
1.2.1- Rasgos, tipologías y condiciones de las Representaciones Sociales.....	22
1.2.2 Funciones de las Representaciones Sociales	30
1.2.3 Estructura de las representaciones sociales: radiografía ineludible	33
1.3 Utilidad metodológica de la Representaciones Sociales	36
1.4 La Teoría de las Representaciones Sociales en su vínculo con la Comunicación Social, en particular con el ejercicio periodístico.....	42
1.4.1. Las representaciones sociales y el ejercicio profesional periodístico	45
CAPÍTULO II - REPRESENTACIONES SOCIALES DE LOS PERIODISTAS HOLGUINEROS ACERCA DE SU EJERCICIO PROFESIONAL EN EL ACTUAL ENTORNO MEDIÁTICO	48
2.1 Caracterización de la prensa cubana, en particular la holguinera, en el entorno mediático actual.....	48
2.2 Metodologías aplicadas para el estudio de las representaciones sociales de los periodistas holguineros acerca de su ejercicio profesional.....	52
2.3 Contenido y estructura de las representaciones sociales de los periodistas holguineros acerca de su ejercicio profesional en el actual contexto mediático.....	56
2.4 Valoración de los resultados de la investigación para el ejercicio profesional de la prensa en Holguín	77
CONCLUSIONES	81
RECOMENDACIONES	83
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	84
ANEXOS	II

INTRODUCCIÓN

La profesión es una forma especial de organización ocupacional, basada en un cuerpo de conocimientos y habilidades, adquiridos mediante la formación controlada y de alto nivel. En cualquier actividad profesional convergen diversos sujetos con sus particularidades pero al mismo tiempo, evidencian rasgos comunes, compartidos y expresados en la realización de su labor profesional.

Además, se entiende que la profesión responde a una necesidad de la sociedad, lo cual implica su esencia de servicio público. Otra de sus características es que se constituye en asociaciones donde se representa al colectivo, se definen sus perfiles profesionales y, en consecuencia, acontece la adopción de un código de ética con el objetivo de preservar a los “genuinos profesionales” (Pacheco, 1993).

La Comunicación, como campo profesional que transversaliza la gestión de toda la sociedad, acoge al periodismo como una actividad vital en cualquier país, pues entre sus propósitos se encuentra: ofrecer información útil, veraz y oportuna, dinamizar la participación ciudadana, producir y reproducir al sistema político, contribuir al consenso y a la institucionalización (García, 2013). Pero, cómo ven los periodistas a su profesión, de qué manera comprenden la realidad, cómo califican su desempeño, qué condiciones encuentran en el contexto para cumplir con los roles y funciones que se les atribuye.

Cuestionamientos como los anteriores han motivado que, históricamente, el periodismo y los periodistas hayan sido foco de interés investigativo. Según Mellado Ruiz (2009) los estudios académicos y científicos sobre la figura del periodista y su entorno se iniciaron durante la década del treinta del pasado siglo. Desde entonces, múltiples han sido las miradas sobre el sujeto profesional, su grupo y su contexto.

Por ejemplo, las líneas de investigación se han enfocado en desentrañar cuáles son las actitudes, prácticas, percepciones, imaginarios, roles, creencias, normas y valores que identifican a los periodistas en determinada sociedad. En Cuba, se han desarrollado disímiles estudios en



torno al campo periodístico, a partir de la apertura de carreras de esta especialidad en varias universidades. Muchos de estos trabajos han privilegiado el análisis de la figura del emisor, sobre todo desde categorías como como ideología y cultura profesional.

Sin embargo, otro marco teórico de incuestionable valor para acercarse a las intersubjetividades compartidas en el grupo periodístico lo aportan las representaciones sociales, una teoría que ya acumula más de cinco décadas de existencia y, sin embargo, se mantiene en constante evolución y debate teórico. Esto se debe a que desde su aparición “ha permeado las ciencias sociales porque constituye una nueva unidad de enfoque que unifica e integra lo individual y lo colectivo, lo simbólico y lo social, el pensamiento y la acción” (Araya, 2002, p.9).

Según su creador, Serge Moscovici (2000) hoy se vive en la era de la representaciones, pues la manera en que el sujeto y el grupo conciben el mundo, sus interacciones, tomas de posición y comportamientos están tamizados por las representaciones con las que reconstruyen la realidad.

La singularidad de la Teoría de las Representaciones Sociales radica en imbricar lo individual y lo social; o sea, articula los procesos cognitivos del sujeto con el contexto social donde se inserta como miembro de un grupo. Por tal razón, es un enfoque peculiar para comprender el pensamiento social, a través del cual los sujetos construyen la realidad, pero también son contruidos por ésta.

Las representaciones constituyen sistemas de categorías que permiten al individuo interpretar y posicionarse ante el mundo, por tanto, dinamizan la comunicación entre los sujetos; además, posibilitan entender el devenir y desarrollo de hechos y actuaciones sociales. Lo anterior explica que sea profuso el empleo de esta perspectiva teórica-metodológica para abordar fenómenos y objetos sociales, como lo son la comunicación y el periodismo.

Por lo tanto, conocer las representaciones de los periodistas sobre su profesión, las imágenes y opiniones con las que valoran su desempeño y cómo inciden en sus comportamientos, es de gran utilidad para quienes dirigen la política informativa, y también para conducir los

proyectos profesionales por las vías más expeditas posibles, en pos del mejoramiento constante de la prensa.

Abordar el quehacer periodístico desde la Teoría de las Representaciones Sociales resulta pertinente para hacer inteligibles la subjetividad individual y social presente en la prensa holguinera de hoy, donde convergen diferentes generaciones de periodistas y profesionales reorientados de otras especialidades, en un contexto mediático donde se imponen nuevas dinámicas en la producción y el consumo de los contenidos periodísticos, como consecuencia del desarrollo vertiginoso de las tecnologías de la información y las comunicaciones.

A lo anterior se suman insatisfacciones presentes en el ámbito profesional acerca del lugar que debe ocupar la prensa, como ente legitimador en la interpretación y construcción de la realidad contemporánea. Investigaciones desarrolladas durante los últimos años desde la academia holguinera aportaron las siguientes conclusiones, relacionadas con la praxis del periodismo en el territorio:

- Carencias materiales y desfase tecnológico para la realización de los productos periodísticos en los diferentes medios: impresos, radiofónicos, televisivos y digitales.
- Desestimulante sistema de evaluación del desempeño, que confluye en el acomodamiento e inconformidades por la no distinción de los méritos profesionales, todo lo cual incide en formas fáciles para la construcción de la realidad por parte de los periodistas.
- Evidente desprofesionalización en una parte del sector periodístico impacta negativamente en el desempeño.
- No todos los periodistas asumen la superación como una necesidad individual del profesional, ni como un imperativo para el desarrollo institucional.
- Visión reduccionista y verticalista de la gestión de la información periodística, que menoscaba los núcleos teóricos y las habilidades profesionales.
- Los resultados de las investigaciones científicas emanadas de la academia, no siempre se analizan ni se introducen en las instituciones mediáticas.

- Incorrecta interpretación de la política informativa e insatisfacciones con la política editorial de los medios de prensa. (Velázquez, 2013)

En medio de este contexto, las prácticas profesionales periodísticas asisten a una nueva era, que exige determinadas competencias para asumir acertadamente la utilización de herramientas, tecnologías, códigos y lenguajes necesarios para posicionar los productos informativos en el entorno hipermedial.

Aunque existe conciencia de que se trata de un nuevo lenguaje, marcado por características expresivas propias de este soporte, la asimilación de tales posibilidades comunicativas ha estado caracterizada por la lentitud, por cuanto se apela a una convergencia mediática entendida como un reordenamiento burocrático, con insuficientes inversiones en tecnología y en capacitación (Elizalde, 2014).

La experiencia personal de la investigadora como periodista del medio televisivo, colaboradora del sitio digital del periódico provincial www.ahora.cu, docente de la carrera de Periodismo de la Universidad de Holguín y a través de su presencia directa en sesiones de intercambio profesional organizadas sistemáticamente por la Unión de Periodistas de Cuba en el territorio, le ha permitido apreciar la existencia de una serie de preocupaciones relacionadas con el escenario comunicológico actual, entre ellas:

- Escasa preparación teórica y práctica para asumir los cambios tecnológicos que inciden en las prácticas periodísticas en el entorno digital.
- Las rutinas productivas e ideologías profesionales siguen aferradas a viejos modos de producir y gestionar la información periodística.
- La lógica resistencia al cambio motivada por razones personales y, en ocasiones, institucionales, entre ellas la desmotivación, la costumbre a desarrollar un proceso definido de trabajo y la cultura organizacional.



- La llamada convergencia se opera de forma distinta en los medios de prensa, en unos son más accesibles que en otros, en dependencia de la comprensión y asimilación por parte de los directivos.
- Excesiva regulación externa en detrimento de la autorregulación periodística, con sus consabidos efectos en contenidos repetitivos y apologéticos, y la autocensura.
- Necesidad de repensar el periodismo hacia la satisfacción de los actuales requerimientos de los públicos.

A este complejo entorno infocomunicológico, se suman los cambios que experimenta el país en el plano socioeconómico, transformaciones que no solo incide en lo estructural y objetivo, sino también en la subjetividad de los sujetos. En tal sentido, la investigadora considera oportuno y útil conocer las representaciones que los periodistas holguineros tienen sobre su ejercicio profesional, pues ofrecerá conocimientos sobre los protagonistas de un sector crucial para garantizar la información y la participación de la ciudadanía, con un papel fundamental como agente productor y reproductor del sistema político, de los valores y la cultura de la sociedad (García, 2013).

Aunque no estudian el tema de las representaciones sociales, la presente investigación tuvo como referente las investigaciones de García (2013) y Elizalde (2014), quienes analizan las regularidades del funcionamiento de la prensa en Cuba y aportan recomendaciones medulares, factibles de ser tenidas en cuenta en la conceptualización de una política comunicacional para el país, en la que se tenga un modelo de prensa auténtico y autóctono.

El tema de las representaciones sociales, relacionadas de alguna manera con la prensa, ha sido tratado en varias investigaciones de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana. Entre ellas se encuentra el Trabajo de Diploma de Estenoz y Martínez (2006), acerca de las representaciones de su futura profesión en estudiantes de periodismo; el de Stusser (2007), sobre las representaciones sociales de la opinión pública en actores relacionados con los medios de comunicación.



Destacan asimismo, la tesis de García Cardentey (2009), acerca de las representaciones sociales sobre el sistema de prensa cubano en estudiantes universitarios y la de Sosin (2012), cuyo objetivo es caracterizar las representaciones del encargo social de la prensa en Cuba de un grupo de directivos de medios.

En estas investigaciones se estudia la categoría representaciones sociales, desde su contenido y estructura, aunque ninguna llega a analizar los datos recopilados a partir de los procedimientos metodológicos que ofrece el enfoque estructural, ni exponen de forma gráfica la estructura de las representaciones para lograr su mejor comprensión. Tampoco estas investigaciones analizan las representaciones sociales de los periodistas, en su doble rol como sujetos del estudio y entes catalizadores del objeto representacional, conocimiento que resulta esencial si se tiene en cuenta el lugar que ocupa la profesión en el sistema socio-político cubano.

En la provincia Holguín, por su parte, uno de los territorios con reconocido alcance en su quehacer periodístico, por la cantidad de medios de prensa y, por supuesto, de periodistas, no se cuenta con antecedentes en relación con el estudio de esta categoría.

En definitiva, resulta pertinente conocer los contenidos y la estructura de las representaciones sociales que tienen los periodistas holguineros de su ejercicio profesional, sobre todo, en un escenario en que se aprecian nuevas dinámicas en la producción y el consumo de productos informativos.

En tal sentido, la presente investigación se plantea el siguiente **problema científico**: ¿Cuáles son las representaciones sociales de los periodistas holguineros acerca de su ejercicio profesional, en el actual entorno mediático?

Se define como **objeto de estudio**: las representaciones sociales y como **campo de investigación**: el ejercicio profesional de los periodistas holguineros.

El **objetivo** propuesto es: la valoración de las representaciones sociales de los periodistas holguineros acerca de su ejercicio profesional, en el actual entorno mediático. Las **preguntas científicas** se formulan de la siguiente manera:



1. ¿Cómo ha evolucionado el estudio de las representaciones sociales en su relación con la prensa?
2. ¿Qué relación existe entre la teoría de las representaciones sociales y la comunicación social, en particular el ejercicio periodístico?
3. ¿Cómo se presenta la prensa cubana y, en particular la holguinera, en el entorno mediático actual?
4. ¿Cómo desarrollar el estudio de las representaciones sociales de una profesión como la periodística?
5. ¿Cuál son las representaciones sociales de los periodistas holguineros acerca de su ejercicio profesional en el actual entorno mediático?
6. ¿Cuál es el valor de esta investigación para el ejercicio profesional de la prensa en Holguín?

Para el desarrollo del proceso investigativo se desarrollarán las siguientes **tareas de investigación:**

1. Analizar la evolución del estudio de las representaciones sociales en su relación con la prensa.
2. Analizar la teoría de las representaciones sociales en su relación con la comunicación social, en particular con el ejercicio periodístico.
3. Caracterizar a la prensa cubana y, en particular, la holguinera en el entorno mediático actual.
4. Analizar los enfoques y propuestas metodológicas más propicias para el estudio de las representaciones sociales de una profesión como la periodística.
5. Valorar las representaciones sociales de los periodistas holguineros acerca de su ejercicio profesional en el actual entorno mediático.
6. Consultar con periodistas, a través de grupos focales, el valor de esta investigación para el ejercicio profesional de la prensa en Holguín.

Los **métodos** que permitirán dar respuesta a las tareas, desde el nivel teórico son:

Histórico-lógico: para analizar la evolución de los estudios de las representaciones sociales en su relación con la prensa.

Análisis-síntesis: se utiliza en las diferentes etapas de la investigación para el procesamiento teórico de las fuentes, con especial énfasis en las relacionadas con la Teoría de las Representaciones Sociales y las teorías de la comunicación.

Inducción-deducción: para propiciar inferencias acerca de las valoraciones de los periodistas holguineros acerca de su ejercicio profesional, en su relación con el nuevo contexto mediático y en consonancia con las exigencias teórico-metodológicas de la teoría de las RS.

Sistémico-estructural-funcional: Se concibió para el análisis profundo de las representaciones sociales como un sistema, cuya totalidad se convierte en una unidad dialéctica de elementos que la componen (el contenido y el campo representacional) y, dentro del contenido, la información y las actitudes y de los sujetos hacia el objeto de representación, en este caso el ejercicio periodístico. Las propiedades del sistema representacional son cualitativamente distintas a los elementos que lo componen, caracterizando el sistema y su desarrollo.

Dentro de los métodos empíricos empleados se recogen los siguientes:

Investigación bibliográfico- documental: en función de incursionar en la Teoría de las Representaciones Sociales y sus teóricos más importantes, con la finalidad de precisar las bases conceptuales pertinentes para abordar las representaciones de los periodistas holguineros acerca de su ejercicio profesional.

Encuesta: es uno de los métodos más empleados en el estudio de las representaciones sociales. Fue aplicada a los periodistas de los medios provinciales y permitió conocer los elementos generales que organizan la representación de los profesionales holguineros acerca de su desempeño.

Técnica de la asociación libre de palabras: por su naturaleza proyectiva favorece la espontaneidad y naturalización de la situación de intercambio. Permite acceder a los núcleos

estructurales latentes de las representaciones sociales, a partir del entrecruzamiento de la frecuencia y rango medio de cada término producido por el sujeto.

Técnica de los pares de palabras: los términos producidos en la asociación libre de palabras, son relacionados mediante la constitución de pares por parte de los sujetos. Cada pareja de palabras permite especificar el sentido de los términos y, al mismo tiempo, cuando un vocablo es empleado varias veces en una relación puede identificarse como elemento organizador de la representación.

Técnica de los tris jerarquizados sucesivos: de una lista de términos provenientes de la asociación libre de palabras, el sujeto debe hacer cuatro cortes en los que, paulatinamente, discrimina algunos vocablos y jerarquiza aquellos que son más significativos en relación con el objeto de representación.

Grupo focal: se empleó para complementar y contrastar los resultados derivados de otros métodos, en función de determinar el contenido y la estructura de las representaciones sociales, así como para comprobar el valor del resultado de la investigación para el ejercicio periodístico en la provincia de Holguín.

El análisis de los datos obtenidos por las diferentes técnicas fue desarrollado desde la perspectiva sociocrítica, en la cual convergen los métodos cualitativos y cuantitativos. En este estudio se efectuaron tratamientos estadísticos, como el análisis multidimensional, de tipo factorial y descriptivo, además de realizarse el procedimiento de la triangulación de métodos, fuentes, teorías y datos.

Como **contribución a la práctica** se aporta una valoración de las representaciones sociales de los periodistas holguineros acerca de su ejercicio profesional en el actual entorno mediático. La **novedad científica** se encuentra en: la posibilidad de contar con un estudio psicosocial, que muestra el autoconocimiento del periodista convertido en el sujeto de representación y, por tanto, en evaluador de sus propias funciones profesionales; reflexiones realizadas en un momento caracterizado por condiciones emergentes, que impactan en los tradicionales procesos de gestionar y consumir la información periodística.



La tesis consta en su **estructura** con: introducción, dos capítulos, conclusiones, recomendaciones, bibliografía y anexos. En el **Capítulo 1** se realiza el análisis histórico y teórico de las representaciones sociales, y su relación con la comunicación y la prensa. En el **Capítulo 2** se fundamentan las representaciones sociales de los periodistas holguineros acerca de su ejercicio profesional en el actual entorno mediático y la valoración de los especialistas acerca de los resultados de la investigación.

En síntesis, en el informe de la investigación se ofrece una visión holística del estado actual de la prensa holguinera, de las intersubjetividades de los periodistas, sus creencias, actitudes, valores y afectividad hacia el profesión, datos que fueron recopilados a través de la aplicación de las técnicas de investigación propuestas por la Teoría de las Representaciones Sociales.



CAPITULO I– EVOLUCIÓN HISTÓRICA Y ANÁLISIS TEÓRICO DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES Y SU RELACIÓN CON LA PRENSA

1.1 Evolución del estudio de las representaciones sociales en su relación con la prensa

La *Teoría de las Representaciones Sociales*, en lo adelante TRS o RS, nace en 1961 con la tesis doctoral “El psicoanálisis, su imagen y su público”, de Serge Moscovici. Este psicólogo examina cómo la sociedad francesa concebía al psicoanálisis, y de sus reflexiones surge la nueva teoría psicosocial, que significa un cambio sustancial en el modo de estudiar las relaciones entre el individuo y la sociedad.

Lo anterior explica que en la actualidad la categoría *representaciones sociales* se reconozca como línea de investigación en centros académicos de todo el mundo y genere constantes reflexiones críticas en torno a diversos fenómenos sociales. El presente estudio asume a las RS como enfoque teórico, lo cual implica indagar sobre sus orígenes para garantizar una mejor comprensión. En tal sentido, se acude a las obras del propio Moscovici (1979), Moscovici (1984), Jodelet (1986), Mora (2002), Araya (2002) y Perera (2005), quienes exponen autores y obras reconocidos como cimientos para la conceptualización de la TRS.

Existe consenso al señalar la influencia de Wilhelm Wundt (1832 -1920) en la obra moscoviciana. Este estudioso alemán comprendió que la Psicología no podía limitar la observación del sujeto al ambiente aséptico del laboratorio. Por tal razón, perfiló la Psicología social o etnopsicología, como vía para interpretar la experiencia colectiva, en la cual resaltaba el rol del lenguaje (Mora, 2002).

Otro antecedente incuestionable es el enfoque de Gustave Le Bon (1841-1931), por la importancia que le concedió a la comunicación en la sociedad. En su obra más reconocida: *Psicología de las masas. Estudio sobre la psicología de las multitudes* (1895), señaló que la colectividad es un todo, superior a la suma de la partes. Para Le Bon, los sujetos transformados en muchedumbre poseían una clase de alma colectiva que les hacía pensar, sentir y obrar de una manera completamente diferente a como lo harían cada uno de ellos de forma aislada.



Igualmente, en la obra de Moscovici repercutieron las concepciones de Gabriel Tarde (1843-1904), quien entendía a la realidad social como resultado de las interrelaciones entre los individuos, a partir de procesos de imitación e influencia social. Este investigador impactó notablemente en la comunicación, al ser precursor de lo que actualmente se conoce como “audiencias activas”.

También se perciben las influencias de Sigmund Freud (1856-1917) con las indagaciones sobre el dinamismo psíquico y su evolución en los períodos de desarrollo. Además, uno de los méritos de este psicólogo fue que calibró el impacto de la sociedad, la cultura y la religión en el pensamiento y comportamiento de los hombres, aspecto que también se manifiesta en la TRS.

Otro precedente radica en el Interaccionismo Simbólico de George H. Mead (1863-1931), quien integra las ideas de Royce sobre la colectividad, con las de Pierce acerca del signo, para consolidar así un concepto medular en la Psicología social: la intersubjetividad (Mora, 2002). Mead señala la naturaleza social del lenguaje y clasifica la realidad en natural (biológica) y social (simbólica), esta última propensa a crearse y modificarse.

La TRS bebe de la Psicología Evolutiva del suizo Jean Piaget (1896-1980). Sus puntos de vista sobre el esquema social operatorio, susceptible de actuar ante objetos reales o simbólicos, los estados de la inteligencia, la representación del mundo en el niño, entre otros, de algún modo tienen huellas en los postulados de Moscovici (Perera, 2005).

Otro referente importante es la teoría de Berger y Luckmann (1966) sobre la construcción social de la realidad, que explica la forma en que los sujetos asumen los procesos subjetivos como realidades objetivas. Es decir, por qué y cómo las personas perciben la realidad de la vida cotidiana de forma objetivada e impuesta, independiente de la aprehensión del sujeto.

La psicología ingenua, formulada por Fritz Heider (1896-1988), incide en los postulados moscovicianos, al reconocer la manera en que determinados conocimientos de sentido común son empleados para entender y explicar la conducta propia y la ajena. Por lo tanto, el pensamiento cotidiano y no el científico, adquiere con esta teoría un necesario reconocimiento.

No obstante, la contribución fundamental a la TRS, reconocido explícitamente por Serge Moscovici, proviene del sociólogo francés Émile Durkheim (1858 -1917) quien, en 1898, propuso el concepto de Representación Colectiva, entendida como la forma en que el grupo piensa en relación con los objetos que lo afectan. “De naturaleza diferente a las representaciones individuales, son hechos sociales de carácter simbólico, producto de la asociación de las mentes de los individuos” (Perera, 2005). En tal sentido, como formas de conocimiento construidas socialmente, las representaciones colectivas no podían entenderse a partir de la psicología individual.

Moscovici se apropia de este enfoque pero reconoce su estatismo, según él, producto de la sociedad que le dio origen. Con esta noción, realiza su tesis doctoral publicada en 1961, en la que aparece por vez primera la definición de *representación social*, que propiciaba un enfoque novedoso para entender la naturaleza del pensamiento social (Araya, 2002).

Los postulados de Moscovici ven la luz en una época vestida de modernidad y dinamismo, con progresos científicos, tecnológicos y relaciones comunicativas peculiares. Estos factores inciden en la conceptualización de las representaciones sociales, y explica en qué difieren de las “representaciones colectivas”:

(...) las representaciones colectivas son un mecanismo explicativo, y se refieren a una clase general de ideas o creencias (ciencia, mito, religión, etc.), para nosotros (las representaciones sociales) son fenómenos que necesitan ser descritos y explicados. Fenómenos específicos que se relacionan con una manera particular de entender y comunicar -manera que crea la realidad y el sentido común-. Es para enfatizar esta distinción que utilizo el término "social" en vez de colectivo (Moscovici, 1984 citado por Perera, 2005).

Para Moscovici, ha ocurrido un cambio en el modo de construir el conocimiento. Por ejemplo, en las sociedades tradicionales las teorías científicas se elaboraban a partir del lenguaje y la sabiduría acumulados en la memoria comunitaria y profesional Villarroel (2007); sin embargo, en las sociedades modernas la ciencia es la principal generadora de los objetos, conceptos, y formas



lógicas (Moscovici, 1979). Es decir, en el mundo contemporáneo el conocimiento científico es una línea transversal de la vida cotidiana, por lo cual se convierte en conocimiento común.

Más allá de las determinaciones sociales que preocuparon a Durkheim, Moscovici se enfocará en cómo los sujetos construyen y son construidos por la realidad social. Por tanto su formulación teórica tendrá como objeto de estudio el conocimiento del sentido común, enfocado desde una doble vía: desde su producción en el plano social e intelectual y como forma de construcción social de la realidad (Banchs, 2000).

O sea, las RS inciden en las interacciones de las personas, pero al mismo tiempo, estas interacciones originan y condicionan a las representaciones. Por tanto, se establece una continuidad dialéctica, evidente tanto en las maneras de percibir la realidad como en la forma en que se comunica.

Los detractores de la teoría de Moscovici han señalado que no logra superar los postulados de Durkheim, ni logra esclarecer las diferencias entre uno y otro enfoque. No obstante, la investigadora cubana Perera (2003) resume algunas de sus diferencias más notables:

Tabla No.1: Diferencias entre las Representaciones Colectivas (Durkheim) y Representaciones Sociales (Moscovici)

Representaciones colectivas (Durkheim)	Representaciones Sociales (Moscovici)
<ul style="list-style-type: none">- Formas de conciencia impuestas por la sociedad al individuo.- Formas de pensar fijadas, solo cambiantes ante sucesos de elevado impacto.- Poseen una existencia objetiva exterior a los sujetos, supraindividual.	<ul style="list-style-type: none">- Construcciones de sentido generadas por los sujetos y grupos en su interacción social.- Construcciones subjetivas susceptibles de transformaciones.- Elaboración de carácter social y no algo impuesto externamente a la subjetividad.

Es importante señalar que a pesar de la novedad y originalidad teórica de las RS, su aprehensión en el mundo académico fue bastante discreta inicialmente, debido a varias razones planteadas por Ibáñez (1988), entre las que sobresalen:

- La hegemonía del conductismo en el ámbito psicológico entendía al comportamiento como el resultado de las relaciones entre estímulos y respuestas, desde una perspectiva positivista que desdeña las construcciones subjetivas y los métodos cualitativos, esencia de la TRS.
- El enquistamiento de los estudios sobre la individualidad provoca desinterés por las interacciones sociales, sumado a la noción de que los estudios europeos pecaban de verbalistas y especulativos.
- En la década del sesenta del pasado siglo, la categoría “actitud” se encontraba legitimada en el ámbito psicológico y generaba disímiles estudios, incluso desde el ámbito mediático, por lo que se veía a la RS como una nueva manera de teorizar sobre las actitudes.

A pesar de las limitaciones anteriores, desde la década del 70 se abre un nuevo período en la historia de la TRS. En Europa y otras partes del mundo diversos investigadores comenzaron a utilizar los presupuestos moscovicianos en sus estudios, entre ellos: Jodelet (1986), Ibáñez (1988), Ibáñez, (1994), Ibáñez (1996), Páez, Ayestaran y De Rosa (1987), Páez (1987), Banchs (1986), Banchs (2000), entre otros.

Si su uso inaugural estuvo dirigido al psicoanálisis, estos presupuestos comienzan a emplearse en estudios teóricos y empíricos sobre disímiles fenómenos, a tal punto que, en la actualidad, Wagner y Elejabarrieta (1994), Pereira de Sá (1998) y Arruda (2006) señalan la existencia de tres campos de investigación fundamentales:

1. Las representaciones como conocimiento del sentido común (investigaciones que examinan las singularidades que adquiere el conocimiento cotidiano en las sociedades contemporáneas).

2. Las representaciones como imaginación cultural (indagaciones sobre fenómenos con una larga trayectoria histórica; se genera de objetos culturales constantes, en los cuales se imbrican experiencias individuales con el sistema de interacción social).
3. Las representaciones sobre objetos sociales polémicos (se enfoca en las representaciones para determinados grupos poblacionales, el conocimiento sobre la estructura social o acontecimientos históricos, que configura el comportamiento y la identidad de los grupos sociales involucrados).

Estas líneas investigativas comienzan a debatirse en 1979, al celebrarse en París el Primer Congreso Internacional sobre la TRS. Posteriormente, a principios de los noventa y debido a la extensión de los estudios, se retomó una conferencia internacional que se mantiene hasta la actualidad de manera sistemática, donde los interesados en la teoría han abierto un foro de divulgación y debate académico.

La mayor parte de las investigaciones sobre representación social son elaboraciones europeas; sin embargo, en América Latina son México, Brasil y Venezuela los países con mayor producción en este campo (Araya, 2002). En el caso de Cuba, la TRS comenzó a ganar espacio desde mediados de los 90 del pasado siglo, sobre todo en el quehacer académico de la Psicología Social. Numerosos objetos de estudio fueron analizados desde esta perspectiva, entre ellos: el alcoholismo, el SIDA, la salud, el trabajo, el negro, el dirigente, género-familia, vida cotidiana, el delito, entre otros (Perera, 2003).

La complejidad de la sociedad contemporánea exige estudiar los procesos sociales con un enfoque inter y transdisciplinar, por lo que no son pocas las ciencias que se auxilian de tales análisis, como por ejemplo la comunicación social, en la que también irrumpe con notable asertividad la TRS. Precisamente, esta teoría ha sido declarada como línea de investigación en facultades de Comunicación Social de varios países, tal y como se apreciará en epígrafes posteriores. Antes, la autora de esta investigación propone realizar algunas valoraciones teóricas para la comprensión de esta categoría psicosocial.

1.2 Análisis teórico en torno a las Representaciones Sociales: entre indefiniciones y aprehensiones

Serge Moscovici, considerado el padre de las RS, desde que aportó sus primeros postulados se negó rotundamente a ofrecer una definición concluyente sobre esta categoría, notoriamente compleja. Consideraba que captar la realidad de las RS era bien fácil, pero captar el concepto era muy difícil.

A su entender, la representación social se ubica en una encrucijada sociológica y psicológica, donde también se cruzan caminos procedentes de la cultura, la ideología, el pensamiento y la imagen. Tal complejidad impide encuadrarla en un enunciado absoluto, pues con la precisión se corre el riesgo de coartar la dimensión teórica-conceptual de las RS (Moscovici, 1979).

A pesar de las razones expuestas por su creador, la inexistencia de una definición única se presenta como uno de los puntos débiles de las RS, que en la multiplicidad de conceptualizaciones han sido catalogadas indistintamente como teoría, modelo, enfoque, etc. Además, la “versatilidad” conceptual ha provocado que numerosas investigaciones en nombre de las RS, no son más que típicas indagaciones sobre las actitudes o percepciones sociales (Perera, 2005). Es por ello que, la autora del presente estudio considera necesario acercarse a las elaboraciones de varios autores, con la finalidad de lograr una aproximación teórica acertada.

En este estudio, el proceso indagatorio acerca de la TRS comienza por Moscovici 1961 y 1963 citado por Perera (2005), al exponer que la representación social es un corpus organizado de conocimientos relativo a un objeto, o sea, es la elaboración de un objeto social por una comunidad.

Estos breves enunciados llevan implícito un gran alcance conceptual, si se tiene en cuenta que la elaboración de un objeto social permite comprender los significados, los símbolos y las formas de interpretación que los seres humanos emplean para manejar aquellos objetos que pueblan su realidad (Banchs, 1986).

Las representaciones sociales se presentan entonces como “una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación” (Moscovici, 1979, p. 17). De modo que la relación del sujeto con el mundo exterior está determinada por sus RS que, como conjunto de categorías, le permiten aprehender la realidad, posicionarse ante fenómenos y situaciones que le interesan.

Denise Jodelet (1986), una de las fieles seguidoras de Moscovici, señala que las RS conciernen al conocimiento espontáneo e ingenuo, denominado también como *sentido común*, que incide en la construcción social de la realidad al ser socialmente elaborado y compartido. Además, se constituye por experiencias, informaciones y modelos de pensamiento que emplea el sujeto para comprender y explicar los hechos e ideas de nuestro universo de vida.

Los investigadores Moscovici (1979), Farr (1984) y Jodelet (1986), coinciden al afirmar que las RS se originan cuando los individuos hablan de temas de interés mutuo, asuntos que circulan en la interacción y en el curso de las comunicaciones interindividuales. Por tanto, las RS están insertadas en el lenguaje, específicamente en los discursos como exponentes de la cosmovisión de los sujetos.

En tal sentido, Moscovici (1979, p. 11) aclara que una de las funciones de las RS es la comunicación entre los individuos, y expresa que “toda representación social está compuesta de figuras y expresiones socializadas. Es una organización de imágenes y de lenguaje porque recorta y simboliza actos y situaciones que se convierten en comunes”.

Coincidiendo con lo anterior, Farr (1984) plantea que las representaciones sociales posibilitan la comunicación entre los miembros de una comunidad, y proporcionan un código para el intercambio social, para nombrar y clasificar sin ambigüedades los diversos aspectos de su mundo.

Otras definiciones resaltan la responsabilidad de las RS en la elaboración y regulación de los comportamientos intra e intergrupales, como las propuestas por Moscovici (1979), Jodelet (1986),

Di Giacomo (1987) y Páez (1987). Por tanto, se asume que las RS son cogniciones forjadas en los grupos que encauzan las interacciones y conductas.

En tal sentido, puede comprenderse a las RS como programas de percepción que se erigen como guías para la acción e instrumento de lectura de la realidad (Jodelet y Guerrero, 2000). Por ende, ofrecen una visión funcional del mundo, que permite al individuo conferir sentido a sus conductas, entender la realidad mediante su propio sistema de referencias, adaptar y definir de este modo un lugar para sí (Abric, 2001).

Las representaciones sociales tienen un carácter simbólico según Moscovici (1979), Harré, (1984) y Jodelet (1986); pues pensar y crear la realidad social no solo implica adquirir y reproducir el conocimiento, sino impregnarlo de sentido; lo cual está estrechamente vinculado con la situación del individuo frente a la realidad en que vive y con la que se relaciona.

Por tanto, el grupo al que pertenezca el sujeto, el lugar que ocupe ese colectivo en la estructura social y sus prácticas comunes, condicionarán el contenido de las representaciones sociales. Al tiempo que éstas determinarán evaluaciones, posiciones y comportamientos de los integrantes del grupo, y sostendrán su identidad.

Tales premisas son esenciales para el análisis de las representaciones sociales en determinado segmento de la sociedad. En el caso de la presente investigación, se ajustará al estudio de las representaciones sociales de los periodistas, en relación con su propio ejercicio profesional. Esta indagación debe adecuarse por supuesto, a un contexto social determinado, en este caso, el nuevo entorno del sistema mediático cubano.

En Cuba, Maricela Perera ha promovido la comprensión de las representaciones sociales, y las entiende como una forma de “evocar el modo en que el hombre aprehende y se relaciona con objetos o acontecimientos de relevancia social en su entorno, a través del filtro de su universo subjetivo” (Perera, 2005, p. 46).

En sus pesquisas acopia varias definiciones de RS, las cuales fueron analizadas y desglosadas a partir de líneas temáticas determinadas por la investigadora de este estudio como: qué son las representaciones sociales, cuál es su contenido, cómo se originan y cuál es su utilidad. (Anexo 1)

Partiendo de la triangulación de estos datos, teorías y fuentes, y con el afán de sistematizar las conceptualizaciones ofrecidas por los autores Moscovici (1979), Farr (1984), Banchs (2000), Jodelet (1986), Jodelet y Guerrero (2000) y Mora (2002), la investigadora concluye que:

1. Las representaciones sociales se presentan en su doble carácter: como contenido, al ser una forma particular de conocimiento; y como proceso, evidente en las estrategias de adquisición y comunicación de ese conocimiento.
2. Se afirma que es una modalidad particular del conocimiento, pues designa el saber del sentido común, el cual comprende experiencias, informaciones, significados, ideas e imágenes con los cuales el sujeto actúa y se comunica socialmente.
3. Por tanto, también aluden a una forma de pensamiento social y práctico, que permite comprender y dominar los hechos de la vida cotidiana; por lo cual, en gran medida, condiciona el proceso de construcción de la realidad.
4. Se generan y comparten en el intercambio cotidiano de los grupos sociales -en la intersección entre lo psicológico y lo social-, y en el contacto con los discursos que circulan en el espacio público.
5. En tal sentido, su contenido se encuentra definido por informaciones, imágenes, opiniones y actitudes que se presentan como expresiones socializadas inscritas en el lenguaje y las prácticas.
6. Sirven como instrumento de organización y lectura de la realidad pues por un lado, se orientan hacia la clasificación de circunstancias, fenómenos e individuos; y por otro,

establecen un orden que posibilita la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal.

7. Posibilitan la comunicación entre los individuos al proporcionar un código para el intercambio social, que nombra y clasifica sin ambigüedades aspectos del mundo individual y grupal.
8. Además, estructuran respuestas y regulan comportamientos.

Luego de transitar por el análisis de diferentes definiciones y aprehensiones de las RS, esta investigadora prefiere no acogerse a ninguno de los términos estudiados, cuya complejidad es evidente y atribuible a varias razones, entre ellas: la diversidad de disciplinas a partir de las cuales se les intenta explicar, como es el caso de la psicología y la sociología, la multiplicidad conceptual alrededor de la propia TRS, la pluralidad de paradigmas teóricos que convergen en la contemporaneidad y la variedad de formas en la que la misma puede manifestarse en la vida cotidiana.

Sin embargo, se comparte el criterio de Abric (2001) al referir que lo importante es comprender que la TRS constituye un corpus teórico-metodológico indispensable para entender la dinámica de las interacciones sociales y aclarar los determinantes de las prácticas sociales, pues la representación, el discurso y la práctica se generan mutuamente.

En tal sentido, la autora se propone estudiar las representaciones sociales que tienen de sus prácticas profesionales los periodistas holguineros, para lo cual será necesario profundizar en las RS como forma particular del conocimiento construido por ese grupo social en su intercambio cotidiano.

1.2.1- Rasgos, tipologías y condiciones de las Representaciones Sociales

Los primeros rasgos de las RS los ofrece Serge Moscovici (1988), quien sintetiza la naturaleza de las mismas y hace referencia a:



- El **carácter mediatizado**, por cuanto la relación del individuo con la realidad exterior, su conocimiento de la vida cotidiana está mediatizado por sus representaciones sociales; o sea, por su carácter constituyente y productor de los significados de la vida social, elemento claramente visible en esta teoría.
- El **carácter general**, pues una RS está formada de valores universales, expresados en las prácticas sociales y discursivas; cuya *particularidad* se manifiesta en su contenido, al ser producto de determinados contextos socio-históricos y culturales.
- El **carácter consensual**, solo se logra si existen evidencias en la realidad del conocimiento representado.

En resumen, los rasgos ofrecidos por Moscovici, alertan sobre la necesidad de contextualizar en espacio y tiempo cualquier investigación, en el caso del presente estudio lo constituye el escenario infocomunicológico donde se desarrolla el ejercicio periodístico cubano, en el cual los profesionales se enfrentan a nuevos modos de hacer.

En cuanto al último rasgo, es válido esclarecer que el consenso no es sinónimo de uniformidad o de exclusión de la diversidad, y no se determina por la cantidad de sujetos que en un grupo compartan la representación. Más bien, el consenso debe implicar una “funcionalidad” que garantice el “status quo” de la representación, al menos hasta que la realidad donde surgió cambie y por ende transforme esa representación (Moscovici, 1988).

Con la intención de profundizar y sistematizar la obra de Serge Moscovici, Denise Jodelet (1988) propone cinco atributos que, en su opinión, definen a las representaciones sociales:

- **Siempre son de un objeto y de un sujeto**, al considerar que no hay distinción entre ellos. Cuando un individuo (o grupo) formula un criterio respecto a un objeto, éste es consistente con el sistema categorial y evaluativo empleado por el individuo. Por ende, se plantea que el objeto por sí solo no existe, existe para un individuo o grupo y en relación con ellos.

Sobre este rasgo, Moscovici (1991) destaca que en la relación entre objeto y sujeto, no interviene un único individuo, sino varios. Es decir, se establece la relación trídica entre



sujeto individual, sujeto social y objeto, entendiendo que en el vínculo sujeto-objeto también interactúan otros sujetos como mediadores de la construcción de significados.

- **Carácter constructivo**, pues representar no es reflejar o duplicar la realidad, sino una reconstrucción de la misma. Cuando el sujeto se representa algo, asume un doble rol: como autor y actor. Esto se debe a que, paralelamente, genera y participa en el proceso representacional, donde lo social y lo individual se instituyen entre sí. En la constitución del objeto intervienen experiencias del sujeto, su inserción social, símbolos y expresiones discursivas.

- **Procesos dinámicos**, pues al ser construcciones subjetivas, las representaciones distan de ser inamovibles, ellas se modifican invariablemente en consonancia con los individuos y las circunstancias que le dieron origen.

- **Carácter cognitivo, histórico y simbólico/significante** de las representaciones sociales. Desde la perspectiva cognitiva, se presentan como compendios de informaciones relativas al objeto de representación. Además, están impregnadas de las condicionantes históricas que las originan, la trayectoria de vida del sujeto individual y colectivo, y la propia historia del objeto representado. Por otra parte, representar implica restituir de modo simbólico aquello que está ausente, otorgándole un significado. El carácter significativo se refiere a que las RS tienen una naturaleza figurativa, a la cual le corresponde un sentido, al que a su vez le pertenece una imagen.

- **Dimensión social**, rasgo que remite a la esencia misma de la teoría moscoviana y que lo diferenció de la propuesta de Durkheim. El sujeto y los grupos constantemente asumen actitudes y comportamientos ante determinadas situaciones y objetos que les conciernen o afectan, y esto no se circunscribe exclusivamente a una decisión individual. El ser humano es inminentemente social, por tanto sus representaciones estarán impregnadas de esas condiciones sociales. Lo social de la representación se evidencia en su impacto en la conformación de grupos y de su identidad, en la orientación de sus conductas y comunicaciones.



Este último rasgo ha sido uno de los aspectos más cuestionados por las posturas alternativas a la teoría de Moscovici. En tal sentido, plantean que no logra esclarecer y, por tanto, superar los postulados sobre las representaciones colectivas de Durkheim. Debido a estas suspicacias, Moscovici propone una tipología de representaciones sociales, con el propósito de explicitar la interrelación entre la dimensión social y la representación (Perera, 2005).

Para el teórico francés existen *representaciones hegemónicas*, típicas de un alto grado de consenso entre los miembros del grupo y con gran presencia en sus prácticas simbólicas y afectivas. Son consideradas estables, rígidas, incluso coercitivas sobre los miembros de los grupos entre los cuales prevalecen. Son las responsables de los comportamientos típicos de pueblos, comunidades y naciones, organizados en partidos, grupos nacionales o étnicos, y son las que más se corresponden con el concepto de representaciones colectivas aportado por Durkheim.

También están las *representaciones emancipadas*, que aparecen ligadas a grupos relacionados entre sí, y no tienen un carácter hegemónico, constante ni uniforme. Se asocian a grupos sociales emergentes, con nuevas formas de pensamiento social.

Concluye con las *representaciones polémicas*, que emergen entre grupos con situaciones de conflicto o polémica social, respecto a cuestiones u objetos sociales relevantes. Al emanar de la adversidad entre los grupos, evidentemente articulan formas de pensamiento divergentes. En tal sentido, se consideran matrices para los cambios sociales, además, promueven y fortalecen la identidad de los grupos.

Moscovici acota que bajo determinadas circunstancias, las representaciones emancipadas pueden devenir representaciones polémicas. Agrega que esta clasificación de representaciones se legitima en la divergencia, pluralidad y dinamismo de las sociedades modernas.

En resumen, según las consideraciones de los autores referenciados, las RS constituyen procesos dinámicos y simbólicos de reconstrucciones subjetivas, expresadas en prácticas sociales y discursivas, según el contexto socio-histórico y cultural en el que se enmarcan. Constituyen la



sedimentación de juicios compartidos, expresados en las prácticas sociales, las que pueden modificarse según cambien las condiciones que le dieron origen.

Además del entramado de rasgos y atributos de las representaciones sociales, aportados por Moscovici y Jodelet, así como los tipos de RS planteados por el primero, es necesario abordar las fuentes de determinación y condiciones de las RS, elemento que conduce a la formulación de las siguientes interrogantes:

¿Cómo se origina una representación social? ¿Cuándo el sujeto piensa en un objeto automáticamente articula una representación? Para que esto suceda, ¿qué condiciones deben existir? Interrogantes como estas pueden formular quienes se acercan por primera vez a la TRS. Es el caso de esta autora, quien no obstante, propone iniciar este abordaje asumiendo una importante premisa: un objeto solo podrá representarse cuando sea significativo para un grupo social.

Así lo considera Ibáñez (1988), al aclarar que pensar en un objeto no forja mecánicamente una representación, sino que puede ocasionar solamente una serie de opiniones o imágenes, pues originar una representación depende de la importancia del objeto para un grupo u otro.

Perera (2005) citando a Serge Moscovici (1979) expone cuáles son las condiciones que deben existir para la aparición de una representación. Ellas son:

- **Dispersión y sobreabundancia de las informaciones**

Los individuos no siempre reciben la cantidad necesaria de información, por lo que desconocen elementos necesarios para entender un hecho o fenómeno en toda su magnitud. Por otro lado, los sujetos son bombardeados por un denso flujo informativo que no puede ser dominado completamente. Esta superabundancia de información supera la capacidad de poder interpretarla.

En la actualidad, se han diversificado las fuentes y plataformas de información, así como los modos de acceso a la misma. A las instituciones (familia, escuela, religión), organizaciones,

grupos de pertenencia y medios de comunicación tradicionales se suma Internet, soporte multimedia que ha roto las barreras de espacio, tiempo y distancia en cuanto a la difusión.

Sin embargo, la cantidad no es directamente proporcional a la calidad. Muchas veces las informaciones consumidas por los receptores, con las cuales conforman sus opiniones y estructuran sus representaciones, están fragmentadas o distorsionadas. En esas condiciones de *desfasaje constitutivo* tienden a estructurarse y operar las representaciones.

• Focalización

Un objeto no se tiene en cuenta de manera general, sino a partir de la relación y el grado de implicación que el sujeto establece con él. Ciertas dimensiones o zonas del objeto de representación son las que reciben el interés del sujeto, a partir de sus intereses y del grupo de pertenencia. Es decir, las RS focalizan los aspectos relevantes para el grupo.

• Presión hacia la inferencia

La naturaleza del contexto y las interacciones sociales condicionan las actitudes, opiniones y acciones de los sujetos, en relación con lo que es significativo para el grupo de pertenencia. Por tanto, los contenidos representacionales estarán influidos por las circunstancias sociales donde emergen y se despliegan.

Lo anterior demanda al sentido común asumir posturas, que se modifican de acuerdo con el interés social de determinados hechos u objetos, y la distancia existente entre estos y el sujeto. También implica que el sujeto se circunscriba a un código común que confiera estabilidad a sus opiniones.

Por su parte, la investigadora Sandra Jovchelovitch (1996) citada por Perera (2005), también entiende que para la forja de una representación son de vital importancia las *relaciones de interacción* desarrolladas por los sujetos sociales. En su opinión, los diferentes individuos con sus representaciones confluyen en un espacio social concreto, por lo cual sus relaciones pueden adquirir una naturaleza discordante.



Con este aspecto coincide Perera (2005), para quien se deben tener en cuenta las instituciones con las que interactúa el sujeto individual o colectivo, así como la inclusión a determinados grupos (clasista, género, etario, raza, etc.) Es en este entorno donde se desarrollan las prácticas sociales, se fraguan nuevas representaciones o se definen las ya existentes.

Interesada también por este asunto, Denise Jodelet (1986) expone su criterio. Para ella existen dos causales imprescindibles para que un objeto constituya una representación. En primer lugar, debe aparecer en las *conversaciones cotidianas* y en los *medios de comunicación*. En segundo lugar, debe hacer referencia a los *valores sociales específicos del contexto social particular*.

La investigadora cubana Maricela Perera (2005) entiende que los preceptos que vertebran la teoría reflejan cuáles son sus fuentes esenciales. Por tal motivo, luego de realizar una profunda sistematización plantea las matrices para el surgimiento de una representación:

- El **escenario cultural compartido** en la sociedad, que se edifica a partir de valores, normas y creencias compartidas. Además, está mediado por las condiciones socioeconómicas concretas, y las referencias histórico-culturales que conforman la memoria colectiva y la identidad de la sociedad.
- La **comunicación social** -en cualquiera de sus modalidades- es el caldo de cultivo para la ocurrencia de una representación social. Por ejemplo, los medios de comunicación proponen y transmiten conocimientos, valores y modelos de conductas que repercuten en la noción de la realidad que poseen los sujetos. A ello se suma, la comunicación interpersonal, las conversaciones cotidianas o casuales que entabla el sujeto con familiares, amigos o desconocidos. El lenguaje, soporte que vehiculiza la comunicación en sus diversas formas y niveles, transmite el sedimento cultural necesario para estructurar una representación.
- La fuente derivada de los mecanismos de formación y funcionamiento de una representación: la **Objetivación y el Anclaje**. Estos son procesos emanados de la propia dinámica de las representaciones sociales, que esclarecen una importante propiedad del



sentido común, devenida una de las funciones básicas de las RS: integrar lo desconocido y lo novedoso.

La Objetivación es el proceso que manifiesta lo social en la representación, al convertir un esquema conceptual abstracto en una materialización concreta. Por ejemplo, cuando se elabora un cuerpo de conocimientos en relación con un objeto de representación, se produce una cosificación que materializa el pensamiento social. Es entonces cuando lo esencialmente conceptual y ajeno se convierte en algo concreto y familiar (Moscovici, 1979).

Es decir, diariamente se interactúa con nociones y procesos abstractos como la política, la economía y la educación que, al ser objetivados, se concretan en imágenes, en fenómenos perceptibles y tangibles en la vida cotidiana de los sujetos sociales. Como precisa Jodelet (1986) la objetivación hace comprender cosas con palabras, es una operación formadora de imagen. Esta continuadora de la obra de Moscovici ahonda en el proceso de objetivación, al cual comprende en tres operaciones mentales que estructuran la información sobre el objeto representacional:

1. *Construcción selectiva*: en este momento ocurre la selección de las informaciones sobre el objeto que son relevantes para el sujeto. Por tanto, la posición social del individuo ejerce una influencia notable, pues moldea la cultura particular, los criterios, valores e informaciones del individuo que repercuten en la discriminación de los datos. Las informaciones elegidas se extraen y descontextualizan del campo concreto donde surgieron, para ser reorganizadas por el grupo social, el cual las ajusta a sus estructuras de pensamiento. Es entonces cuando acontece la apropiación de los conocimientos relativos al objeto de representación.

2. *Esquematización estructurante*: en esta fase se constituye el núcleo figurativo de la representación, es decir, la estructura conceptual se manifestará en forma de imágenes que facilitarán la aprehensión por parte de los sujetos y allanarán el camino para el sentido común. Es el proceso de visualizar lo abstracto en un esquema icónico, pues al corporizarlo de manera coherente se entiende su esencia y sus relaciones.

3. *Naturalización de la información*: en este último momento, aquellas nociones abstractas convertidas en imágenes figurativas se incorporan a la realidad. Podría

contemplarse como la fase culminante, en la cual las informaciones alcanzan su estado concreto. Según Maricela Perera (2005), en este momento el objeto de representación se cosifica, adquiere cierta vida propia.

Tanto la Objetivación como el Anclaje revelan esa interdependencia en la cual lo social convierte un conocimiento en representación, y la representación modifica lo social (Jodelet, 1986). Por tanto, ambos procesos no solo permiten al sujeto aprehender la realidad, sino también edificarla. A su vez, al exponer cómo suceden las operaciones mentales que sustentan la formación y el funcionamiento de una representación, patentizan la convergencia entre las instancias psicológicas y sociales.

Para Wagner (1998) citado por Perera (2005), las representaciones se originan a partir de necesidades prácticas que aparecen en *momentos de cambios*, que exigen nuevos juicios sobre los hechos. Además, por la existencia de fenómenos desconocidos que reclaman ser inteligibles y dominados. Por tanto, otra condición que genera una representación es el *contacto con los nuevos conocimientos*, esencialmente a partir desarrollo impetuoso de las ciencias y las nuevas tecnologías.

Es por ello que el presente estudio centrará su análisis en la conformación de las RS que los periodistas holguineros tienen de sus prácticas profesionales, dentro de un entorno mediático que se transforma y que incide en las rutinas productivas e ideologías profesionales.

1.2.2 Funciones de las Representaciones Sociales

A pesar de la negativa de Serge Moscovici (1979) para ofrecer una definición unívoca de representación social, el creador sí fue explícito y profuso al exponer las funciones de la misma. Sobre este asunto, sus razonamientos han sido respaldados y profundizados por otros investigadores, como Farr (1984), Farr (1984), Tajfel (1984), Mugny y Carugati (1985), Jodelet (1986), Jodelet (1988), Ibañez (1988), Abric (2001), Sandoval (1997) y Banchs (2000). Durante la revisión bibliográfica, los criterios de estos estudiosos fueron encontrados en sistematizaciones realizadas por Pereira de Sá (1998) y Perera (2005).

Es válido apuntar que se han desarrollado múltiples investigaciones con el objetivo de comprobar el corpus teórico formulado por Moscovici, sobre todo mediante estudios de carácter experimental. Los resultados de muchos de ellos, partiendo de la obra inaugural “El psicoanálisis, su imagen y público”, han validado las funciones de una representación.

Aunque existen diferencias a la hora de enunciar las funciones de las representaciones sociales, en esencia no cambia la línea argumentativa de cada una de ellas. Por tanto, este estudio asume como principales funciones las siguientes:

1. Constitución de un saber común (Integración de la novedad o función de conocimiento)

Las RS facilitan que el grupo asimile nuevos conocimientos y los integren al repertorio cognoscitivo grupal e individual, de acuerdo con sus saberes y necesidades. Para Ibáñez (1988) esta función es fundamental en la apropiación de los nuevos conocimientos científicos por los saberes del sentido común. Este proceso provoca que lo ignoto se vuelva familiar, lo cual patentiza la naturaleza dinámica del proceso representacional. Cuando un grupo se enfrenta con un contenido que no está significado, se propicia la comparación con categorías conocidas, se comprenden los hechos novedosos y lo extraño se vuelve conocido.

2. Interpretación de la realidad

Las RS constituyen un marco de referencia con categorías sencillas y operativas que, al ser empleadas para clasificar y valorar los objetos sociales, favorecen la aprehensión de la realidad. Para Ibáñez (1996), la comprensión del mundo social no es solo un proceso de interpretación activa de la realidad, sino también de construcción de la realidad interpretada. Las representaciones se originan y modifican en el proceso de interacción social y así, reconstruyen la propia realidad interpretada.

A ello investigadora cubana Maricela Perera (2005), agrega que las representaciones sociales propician y contribuyen al cambio social. Es decir, los sujetos no se conforman con entender su realidad, sino también se proponen modificarla, proceso que puede ser progresivo o vertiginoso.

3. Guía y orientación de la conducta

Las RS contribuyen a esclarecer la finalidad de una situación, y esto permite al individuo anticipar cuál es la conducta más coherente a asumir. Es decir, el comportamiento del sujeto o el grupo estará determinado por cuatro aspectos: la representación que tiene él y su grupo sobre sí mismos, la representación de la tarea, la representación de los otros y, por último, la representación del contexto en que se desenvuelven.

4. Facilitadora de la comunicación

Sin dudas, las representaciones sociales proporcionan un marco de referencia con códigos comunes que facilitan el intercambio social. Según Perera (2005) esta función se hace más notable en las relaciones entre individuos o grupos que tienen representaciones compatibles o análogas respecto a un determinado objeto o hecho social.

5. Conformación de las identidades personales y grupales

Las RS, como teorías del sentido común elaboradas en las relaciones interpersonales y compartidas por un grupo concreto, en un contexto sociohistórico específico, propician comparaciones intergrupales y perfilan diferenciaciones que resultan en la construcción de la identidad grupal y condiciona la percepción de pertenencia grupal. Compartir con personas que ven el mundo tal y como lo ven los demás, genera relaciones más relajadas y satisfactorias que provoca cierta confianza.

6. Argumentar y legitimar el comportamiento (o función justificativa)

Los sujetos y los grupos se valen de sus representaciones sobre otros grupos para justificar sus acciones, antes o después de realizarlas, y sobre todo cuando se trata de conductas grupales hostiles, como bien señala Perera (2005). Esta función se relaciona directamente con situaciones de exclusión y discriminación.

7. Función sustitutiva y función icónica-simbólica

Representar implica un proceso de reconstrucción del objeto representacional, anclarlo a los referentes cognoscitivos de los individuos. Si lo extraño se convierte en familiar y lo invisible en

perceptible es porque se acuden a imágenes y constructos que sustituyen la realidad a la que refieren.

Por la implicación de las representaciones en la naturaleza de las relaciones sociales entre los grupos y hacia el interior de éstos, y reconociendo la interrelación de la prensa con la sociedad, las funciones analizadas en este epígrafe serán tenidas en cuenta en la presente investigación, enfocada en el análisis de las representaciones sociales que sobre la profesión poseen los periodistas holguineros, en el escenario de los cambios presentes en la prensa cubana.

1.2.3 Estructura de las representaciones sociales: radiografía ineludible

Todo investigador interesado en conocer los elementos constituyentes de una representación social y en su estructura, debe partir ineludiblemente del creador de esta teoría. De acuerdo con Moscovici (1979), las RS son universos de opiniones que presentan tres dimensiones.

La primera es la *actitud*, la cual se relaciona con la disposición favorable o desfavorable que asume el sujeto respecto al objeto. En consecuencia, es la reacción emocional que repercute en la orientación y el comportamiento, a partir de la identificación y/o vínculo afectivo de los sujetos con respecto al objeto representado.

La segunda dimensión es la *información*, referida al conjunto de nociones y conocimientos organizados, que sobre determinado objeto social posee un grupo. La adquisición y manejo de las informaciones depende, en gran medida, del lugar ocupado por el individuo en las dinámicas grupal y social, su interés o relación con el objeto o hecho, así como su interacción con los medios de comunicación.

En tercer lugar, aparece el *campo de representación*, consistente en la forma ordenada y jerarquizada de los elementos que componen la representación. Es decir, es el contenido concreto de las proposiciones referidas a un aspecto específico del objeto. Para Moscovici la terminología “campo de representación” es el equivalente de “imagen”, y ambos aluden a los elementos figurativos de la representación.

Todos los seguidores de la TRS coinciden con la perspectiva de las representaciones como conjunto organizado. A partir de este basamento, se constituyeron indagaciones como las de Jean-Claude Abric (2001) y Claude Flament (1986), ambos enfocados en analizar la estructuración de las RS.

En el caso de Abric, propone la *Teoría del Núcleo Central*, la cual expresa que el campo de representación está integrado por un sistema central o núcleo figurativo y un sistema periférico.

El núcleo figurativo es el componente fundamental de la representación, pues garantiza su significación y estructura. Se considera como la base estable alrededor de la cual se construye, transforma y cobra sentido el conjunto de la representación. Por tanto, integra los aspectos de mayor centralidad y relevancia del objeto para el sujeto.

Derivado de lo anterior, al núcleo se atribuyen dos funciones: generadora, pues sus elementos forjan o cambian los otros elementos constitutivos de la representación; y organizadora, pues establece la naturaleza de los lazos y jerarquías entre los elementos de la representación.

Abric (2001) señala que el origen del núcleo central se encuentra en el contexto global, histórico, social e ideológico, que define las normas y valores de los individuos y grupos en un sistema social dado. Es el elemento más resistente al cambio, por lo cual garantiza la persistencia y conservación de la representación. Debido a su rigidez experimenta lentas transformaciones, pero cualquier variación que padezca conducirá irremediablemente a la variación de la representación

El núcleo central posee una dimensión funcional. Por ejemplo, en la representación social de determinada tarea, los elementos más importantes relacionados con su realización, serán favorecidos en la representación, incluso constituirán el núcleo central. Abric señala que en una actividad profesional, las imágenes referentes al comportamiento de los sujetos son deformadas funcionalmente y los elementos sobrevalorizados en la representación favorecen la eficacia máxima, desempeñando un papel determinante en la realización de la tarea.

También se manifiesta una dimensión normativa. Por lo general, en aquellas situaciones en las que intervienen directamente dimensiones socioafectivas, sociales e ideológicas, en el centro de las representaciones aparecen normas, estereotipos o actitudes.

Por su parte, el sistema periférico está integrado por elementos secundarios que rodean al núcleo central, el cual determina su existencia, jerarquía y función. Constituye el lado más accesible y concreto del contenido representacional.

El sistema periférico confiere heterogeneidad a la representación, pues se vertebra con las características de los individuos, sus conocimientos y experiencias cotidianas. En tal sentido, Abric (2001) señala que los elementos periféricos permiten modulaciones en torno al núcleo central, fenómeno conocido como *representaciones sociales individualizadas*.

Esto explica cómo una representación, establecida en torno a un núcleo central, puede generar juicios contrapuestos en un mismo grupo, como resultado de aprehensiones individuales o del contexto concreto. Sin embargo, Flament (1989) citado por Abric (2001) señala que estas supuestas contradicciones, traducidas por sistemas periféricos y eventualmente por comportamientos relativamente diferentes, deben ser compatibles con un mismo núcleo central, o sea, no deben cambiar sustancialmente la estructura general de la representación.

Entre las funciones de la periferia se establece la concreción, pues sus elementos están intrínsecamente vinculados al contexto. Por eso se afirma que anclan la representación y su sistema central a la circunstancia particular en que se proyecta el individuo.

También desempeñan una función reguladora debido a su carácter móvil. Esto favorece la adaptación de la representación a las transformaciones del contexto. Además, al ser más dúctil y funcional que el núcleo central, la periferia puede protegerlo, lo cual constituye su carácter de “parachoques” o sistema de defensa de la representación.

La autora del presente estudio investigará, no solo el contenido, sino también la organización interna de las representaciones sociales que de la prensa holguinera actual tienen los periodistas

del territorio. De este modo, se accederá a una mejor comprensión de cómo estas representaciones inciden en las prácticas sociales profesionales y de qué modo pueden transformarse.

1.3 Utilidad metodológica de la Representaciones Sociales

Al estudiar las RS que tienen los periodistas holguineros de la prensa, en el nuevo entorno mediático favorecido por la irrupción de las nuevas tecnologías, la autora de esta investigación considera que su resultado aportará una importante herramienta para el análisis de las prácticas profesionales y, en correspondencia, para la adopción de las políticas públicas necesarias en el ámbito comunicacional.

Para demostrar la pertinencia, validez del análisis y los resultados, la investigadora tuvo en cuenta los antecedentes metodológicos alrededor de este complejo objeto de estudio y, por supuesto, partió de reconocer que los postulados de Serge Moscovici se han abordado lo mismo como enfoque teórico que como propuesta metodológica. El investigador brasileño Celso Pereira de Sá (1998), la venezolana María Auxiliadora Banchs (2000) y la estudiosa cubana Maricela Perera (2005), coinciden al señalar la existencia de tres sólidas corrientes emanadas de los principios moscovicianos.

La primera de estas perspectivas, desarrollada en Francia, está encabezada por Denise Jodelet, quien examina cómo se produce, sostiene y modifica una representación, al tiempo que encuentra en la etnografía un camino para enriquecer el tratamiento teórico. La investigadora se interesa por los actos discursivos, las prácticas individuales y sociales, así como las informaciones provenientes de los medios de comunicación. Para ello asume un abordaje metodológico esencialmente cualitativo, con técnicas como la observación participante, la entrevista en profundidad y la asociación libre de palabras.

El segundo enfoque se desarrolla en Ginebra por Willen Doise (1984), quien indaga en las condiciones socioestructurales en que surgen las representaciones. Concretamente, se propone entender cómo la posición social de los sujetos y grupos incide en la configuración de las

representaciones. En su caso, emplea cuestionarios abarcadores y extensos aplicados a muestras igualmente amplias. En el análisis de los resultados se apoya metodológicamente en los métodos estadísticos correlacionales. El objetivo radica en distinguir las variables que son compartidas por la mayoría y las distinciones de los sujetos a partir de su posición social.

La tercera y última perspectiva es esencialmente psicológica y la propone Jean-Claude Abric (2001). Su interés está dirigido comprender cómo se organizan los contenidos de las representaciones, asunto que explica en su Teoría del Núcleo Central. Al igual que Denise Jodelet y su grupo, este estudioso emplea las entrevistas individuales, acompañadas de técnicas como la asociación libre de palabras. La peculiaridad reside en que acuden a los sujetos más de una vez, pues los planteamientos recogidos se jerarquizan y contrastan a través de métodos cuantitativos y cualitativos, para garantizar un análisis más abarcador.

Estas tres corrientes teóricas demuestran las diferentes apropiaciones realizadas en torno a la propuesta inicial de Moscovici, diversidad sustentada en gran medida, por la ausencia de un concepto concluyente sobre RS. Al estudiar este asunto, Banchs (2000) concluye que se han delineado dos aproximaciones diferentes para abordar las RS: el enfoque procesual y el estructural.

Por tal razón, un grupo de investigadores se afilia al enfoque procesual (por ejemplo, Denise Jodelet y Willem Doise), al entender que el objeto de estudio de la teoría de Moscovici es el proceso de producción de las representaciones en el espacio social interactivo. Mientras, otros estudiosos son abanderados de la corriente estructural (Jean-Claude Abric), interesada en la organización de los contenidos de las representaciones. Desde esta perspectiva, se asume como objeto de investigación la estructura de la representación y sus numerosas relaciones.

Al considerar que el ser humano es productor de significados, la corriente procesual exige un abordaje epistemológico esencialmente hermenéutico y preconiza el análisis de procesos sociales como la construcción, circulación y orientación de las prácticas. Esto implica observaciones de carácter cualitativo o el uso de múltiples técnicas que, mediante la triangulación, permitan validar las interpretaciones (Banchs, 2000).

Por su parte, la perspectiva estructural se interesa por los sistemas de representación y la organización de sus campos. Estos últimos presentarán peculiaridades de acuerdo con los mecanismos cognoscitivos que forjan las representaciones y sus funciones.

La investigadora de este estudio comprende la importancia de suscribirse a uno de los enfoques teóricos antes analizados, por lo cual asume el análisis de las RS de los periodistas holguineros acerca de su ejercicio profesional, como un producto constituido, sin dejar de reconocer que las mismas son resultado de un proceso constituyente.

En tal sentido, se adscribe a la Teoría del Núcleo Central, propuesta por Abric, con el propósito de poder identificar la estructura de las RS que los periodistas tienen de su profesión, en el entorno de las dinámicas que caracterizan el ejercicio del periodismo en los momentos actuales.

La perspectiva teórica a la cual se acude condiciona el enfoque metodológico a emplear. No obstante, debe tenerse en cuenta que el nivel de complejidad del objeto de representación puede requerir la fusión de diferentes enfoques teóricos y, por ende, de distintas estrategias metodológicas.

En consonancia con lo anterior, esta autora examinó varios trabajos de diploma, maestrías, doctorados y artículos que enmarcan sus objetos y campos de investigación en las RS, entre ellos los realizados por Perera (2005), Estenoz y Martínez (2006), Cardentey, (2009) y Sosin (2012). Con esta revisión bibliográfica-documental se comprobó el empleo de variadas técnicas, con el propósito de lograr una aproximación multidimensional al objeto de estudio.

Si se entiende que las RS son construcciones subjetivas, originadas en las relaciones de intercambio entre los individuos, en un espacio social concreto, es lógico encontrar en la comunicación el camino indicado para comprender estas representaciones. Es por ello que en los estudios empíricos siempre se acude al análisis de los discursos, como resultado de la interacción oral o escrita de los sujetos.

Muchas de las investigaciones consultadas acuden a las entrevistas en profundidad y a la asociación libre de palabras. Perera (2005) señala que los repertorios lingüísticos o universos semánticos producidos por los sujetos contienen aspectos cognitivos, simbólicos y afectivos, dan sentido y direccionalidad a la representación y son los elementos que permiten construir una representación.

Sin embargo, inmediatamente acota que los discursos son vehículos de las representaciones por tanto, no deben erigirse expresión directa y vertebradora de estas. Es responsabilidad del investigador construir las representaciones en un cuidadoso y complejo proceso de análisis en aproximaciones sucesivas.

Al acudir a los preceptos de Abric, la investigadora de este estudio reconoce que el comportamiento de los individuos está influido por cuatro componentes: la representación de sí mismos, de la tarea que realizan, de los otros y del contexto en el que actúan. O sea, se tratará de identificar cuáles son las representaciones que los periodistas holguineros tienen de sí mismos, las que tienen de la labor que desempeñan, las que tienen de sus colegas, directivos, fuentes y audiencias, y las que tienen de su contexto, como realidad que ellos mismos contribuyen a transformar, a propósito de las funciones de la prensa en la sociedad socialista cubana.

Para el logro del objetivo enunciado anteriormente, se tendrán en cuenta las reflexiones realizadas en los epígrafes anteriores, en las que se reconocen que las RS no son una mera yuxtaposición de elementos significantes, es decir, informaciones, opiniones, actitudes, valores y creencias, sino que constituyen un sistema organizado, que tiene la capacidad de estructurar de modo significativa la realidad social, demostrando su carácter activo y constructivo, como ya se ha visto al analizarse los rasgos y funciones de las RS.

La mayoría de los investigadores de las RS coinciden en su vínculo con la comunicación social, y entienden que todo proceso comunicativo se apoya en estructuras representacionales previamente existentes. A su vez, consideran que las representaciones se construyen, conservan y transforman a través de procesos comunicativos, es decir, las RS constituyen un medio y un resultado de la comunicación.

En este sentido, Rodríguez- Zoya y Rodríguez- Zoya (2016), del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, de la Universidad de Buenos Aires, concuerdan en que los actores sociales no se proponen construir una representación social, sino que éstas son consecuencias no intencionadas de la interacción y la comunicación social.

Por la complejidad y amplitud del fenómeno representacional, y para lograr un mayor acercamiento al objeto y campo de investigación, será necesario articular diferentes métodos y técnicas, originadas desde la psicología, la sociología y el campo de la comunicación social, sin que esto signifique un eclecticismo teórico-metodológico. Para ello se tuvieron en cuenta experiencias de otros investigadores y las propuestas que los propios teóricos han realizado, según las intenciones de cada estudio.

Precisamente, una de las vías se halla en el campo de la comunicación y la interpretación, donde se revela la importancia de los “discursos” de los individuos para conocer el fenómeno, es decir, las formas de interacción hablada, formal e informal, y todo tipo de textos escritos, construyen sistemáticamente el objeto del cual habla.

No obstante, ello no demuestra la existencia de una expresión directa de las representaciones de los sujetos, puesto que esos universos semánticos incluyen elementos cognitivos, simbólicos y afectivos que organizan, dan sentido y dirección al pensamiento de cada individuo, cuestiones que deben ser tenidas en cuenta por el investigador.

Para acceder a dicho material discursivo, se consideran como técnicas apropiadas las entrevistas en profundidad y las asociaciones de palabras, a partir del método de evocaciones libres, todo lo cual, por su propia naturaleza favorece la espontaneidad en la situación de intercambio.

Por la complejidad de este objeto de estudio, es necesario recurrir a técnicas que permitan conocer el esquema figurativo, el campo de representación, las actitudes y el conjunto de informaciones que componen esta categoría, y que permiten atestiguar la presencia de una RS debido al grado de estructuración de estos elementos.

También se han utilizado la observación y las aproximaciones monográficas (etnografía, análisis histórico, la encuesta). En varias investigaciones revisadas se observó que éstas no se limitan al estudio del núcleo central, sino al empleo de una metodología cualitativo-interpretativa, a través de entrevistas, cuestionarios e historias de vida.

Otro método empleado cada vez con más frecuencia es el grupo focal, que reúne un grupo de personas relacionadas con el campo de investigación u objeto representado, dirigidas por un conductor que promueve el intercambio, cuyos resultados son empleados para construir o validar un aporte.

En resumen, lo más conveniente es emplear diversidad de métodos y técnicas, con el propósito de entrelazar todos sus resultados para lograr un acercamiento lo más objetivo posible a las RS del objeto que se estudia. El material cualitativo producido por medio de entrevistas y cuestionarios deberá ser sometido a rigurosos procedimientos de análisis, de tipo descriptivo y relacional para, de esta manera, reconstruir la estructura interna de las RS.

Las consideraciones anteriores muestran la pertinencia de estudiar las RS de un sector profesional como es el de los periodistas, quienes en su práctica cotidiana construyen la realidad, a partir del intercambio sistemático con su entorno, es decir, con sus fuentes de información, con los organismos reguladores y con sus audiencias.

También Rodríguez-Zoya y Rodríguez-Zoya (2016), refieren el estudio experimental realizado por J.C Abric, cuyo resultado es asumido por muchos estudiosos, al aceptarse que el comportamiento de un grupo no lo determina el tipo de tarea que realiza, sino la representación de la tarea que ese grupo tiene, o sea, las representaciones determinan el desempeño y la estructura de comunicación del grupo.

Es así como la autora de esta investigación ratifica las amplias oportunidades que ofrece el estudio de las RS que los periodistas tienen de su profesión, debido al lugar que la prensa ocupa en cualquier sociedad, por lo que es válido el propósito de analizar la manera en que se

comportan esas representaciones en los profesionales del periodismo, en medio de las complejas circunstancias sociales en las que se desenvuelven.

Las relaciones de trabajo que necesariamente establecen los periodistas en su desempeño profesional, están matizadas además por el vínculo de la prensa con el poder hegemónico. En el caso cubano son bien conocidos estos lazos por lo que, necesariamente el presente análisis estará dirigido a profundizar en las RS de este sector, insertado en un contexto en el que se transforma el sistema mediático, paralelo al perfeccionamiento del modelo económico y social escogido por el país.

1.4 La Teoría de las Representaciones Sociales en su vínculo con la Comunicación Social, en particular con el ejercicio periodístico

Las RS que circulan en los discursos, en gran medida son vehiculizadas por las palabras, los mensajes y las imágenes de los medios de comunicación y cristalizadas en las conductas de los individuos, los grupos y las comunidades (Gutiérrez Vidrio, 2003). La comunicación desempeña, entonces, un rol fundamental en la creación de un universo consensual, por lo que se trata de un proceso de intercambio medios-públicos, donde se materializa la selección, jerarquización y tratamiento de los acontecimientos, mediado por diferentes factores que han sido abordados en los estudios de la teoría de la agenda-setting.

Es imposible que los individuos puedan experimentar toda la realidad social que los circunda, por lo que una gran parte de esta les llega a través de los medios de comunicación, quienes tampoco pueden transmitir la realidad en sí misma, sino, una construcción de ella. De ahí que aquellos, al otorgar mayor prioridad a unas noticias que a otras, influyen en las percepciones de las audiencias acerca de determinados temas de la vida pública.

La “Opinión Pública” de Walter Lippmann (1922), considerada un precedente de la teoría de la agenda-setting, recogió estos aspectos relacionados con la agenda mediática en su tesis de que los medios de difusión crean las imágenes del mundo que los públicos poseen y con las que actúan en consecuencia. También se refirió a ello como la formación de “imágenes en nuestras

mentales sobre el mundo y la gente que lo habita [...] los medios de difusión moldean estas imágenes al seleccionar y organizar símbolos de un mundo real que es demasiado amplio y complejo para un conocimiento directo” (McCombs y Evatt, 1995, p. 9).

Llegado este momento, la autora reconoce su coincidencia con los criterios de Cervantes Baraba (2001) acerca de la relación entre el análisis de los procesos de establecimiento de la agenda-setting por parte de los medios de comunicación y la línea de estudio sobre los productores de comunicación, es decir, la Sociología de las Noticias. Cervantes realiza un análisis de la relación entre ambos referentes teóricos y cita a los autores McCombs y Shaw, para quienes la extensa literatura en el área de la sociología de las noticias, con su gran variedad de perspectivas en torno a las influencias que modelan cotidianamente la construcción de la agenda de los medios, es muy relevante para este aspecto de la investigación sobre el establecimiento de la agenda.

Ambas teorías, visualizadas desde el campo de la comunicación social, tienen su relación con las RS, si se parte del vínculo entre la construcción de la agenda mediática, de la pública y del rol que desempeñan los profesionales de la prensa, a través de sus rutinas productivas e ideologías profesionales, para construir la realidad a través de los medios de comunicación.

Las RS han sido estudiadas en su relación intrínseca con la comunicación, en tanto proceso de construcción social de sentido y por el rol que tiene en su génesis y conformación. En la búsqueda de antecedentes sobre estos estudios, la autora de esta investigación consultó las valoraciones de los investigadores Rodríguez-Zoya y Rodríguez-Zoya (2016), quienes analizaron “el doble vínculo entre representaciones sociales y comunicación social”, y concluyen que los mecanismos favorecedores de la estabilidad o mantenimiento de una RS presuponen o involucra necesariamente un proceso comunicativo de carácter social, a través del cual se produce y reproduce la materia significativa constitutiva de las RS.

También la mexicana, Tania Rodríguez Salazar (2009), en su artículo, “Sobre el potencial teórico de las representaciones sociales en el campo de la comunicación”, realiza una sistematización acerca de la relación entre las RS y la Comunicación Social. En él refiere algunos



estudios vinculados con esta arista de investigación y reconoce que en Europa, Farr (1984), Doise (1991), Doise (1993), Rouquette (1996), Wagner y Elejabarrieta (1994), Wagner y Hayes (2005), entre otros, han insistido en la importancia teórica de estudiar las RS considerando los medios de comunicación y, con esto, alcanzar un nivel de análisis colectivo.

Rodríguez Salazar (2009), menciona las investigaciones sobre representaciones sociales y comunicación (publicidad, Internet), realizadas por Annamaria de Rosa (2001), quien al mismo tiempo ha impulsado la inclusión de estos temas en las últimas conferencias internacionales sobre representaciones sociales. Además, reconoce en la región latinoamericana, los trabajos de García (2004) y Valencia (2007), quienes promueven la vinculación del estudio de las RS con el análisis del discurso o retoman los postulados de Moscovici sobre los sistemas de comunicación mediática.

Por su parte, Molina Ríos (2009) de la Universidad Javeriana, en su estudio sobre “La representación social del fenómeno del desplazamiento forzado en la prensa colombiana”, parte de la necesidad de interpretar el discurso de la prensa escrita, por la manera en que los discursos construyen, legitiman o cambian la representación de los actores sociales o de los hechos de la vida diaria, además de que permiten determinar cómo piensan o interactúa un grupo social.

Tras el análisis de los anteriores ejemplos de los estudios de las RS vinculados con la Comunicación, la autora reconoce que esta línea de investigación gana cada vez más terreno en el ámbito de la comunicación, no sólo por la influencia que, en la formación de las representaciones, tienen las opiniones y argumentos emitidos en los medios masivos, sino también como vía para analizar cómo inciden los discursos mediáticos en las RS de sus audiencias pues, por lo general, los medios imponen los temas que se emplean en las conversaciones cotidianas, que son el lugar donde las RS se generan y desarrollan con mayor libertad.

Si se coincide con Moscovici (1979), en que numerosas representaciones son sociales porque son transmitidas por los medios de comunicación, entonces, se enfatiza en la responsabilidad que tienen los profesionales de la prensa, y vale insistir en los estudios que se

han realizado sobre el ejercicio periodístico para poder constatar sus antecedentes y evolución con el propósito de ser tenidos en cuenta en la presente investigación, relacionada con las RS que tienen los periodistas holguineros acerca de su profesión en el actual contexto mediático.

1.4.1. Las representaciones sociales y el ejercicio profesional periodístico

La sociología de las profesiones es la disciplina que estudia la categoría “profesión”, y son varios autores que se han dedicado a su análisis. Un clásico de esta materia es Schein (1970), quien citado por Fernández Pérez (2001), estableció que las profesiones constituyen conjuntos de ocupaciones que han desarrollado un sistema de normas derivadas de su papel especial en la sociedad, en la cual el profesional es distinto del aficionado, puesto que está dedicado de tiempo completo a una ocupación que constituye su principal fuente de ingresos.

Pacheco (1997) cita a Cleaves (1985) quien sostiene que las profesiones son ocupaciones caracterizadas por un conocimiento especializado, una capacitación educativa de alto nivel, control sobre el contenido del trabajo, organización propia, autorregulación, altruismo, espíritu de servicio a la comunidad y elevadas normas éticas.

Actualmente, la profesión es definida como un grupo de individuos especializados en una disciplina, quienes se adhieren a patrones éticos establecidos por ellos mismos, que son aceptados por la sociedad como los poseedores de un conocimiento y habilidades especiales, obtenidos en un proceso de aprendizaje muy reconocido y derivado de la investigación, educación y entrenamiento de alto nivel y están preparados para ejercer dicho conocimiento y habilidades en el interés hacia otros individuos.

El periodista es un profesional con un alto grado de responsabilidad ante el gremio del cual forma parte y ante la sociedad beneficiaria de sus productos comunicativos; ello exige capacidad para la búsqueda informativa, el análisis y crítica de las fuentes, además del adecuado uso de las enseñanzas precedentes traducidas, en este caso, en conocimientos y valores de las prácticas profesionales.

Las investigaciones más importantes sobre la profesión periodística se han generado desde Estados Unidos y, en segundo lugar, desde Europa, regiones donde se ha consolidado el estudio de los periodistas y su entorno, como una línea de investigación prioritaria e influyente dentro del área. En Latinoamérica, los intentos por analizar la realidad de este profesional, han mostrado un incremento notable en las últimas décadas motivado, precisamente, por la definición de una línea de investigación desarrollada por varios países del área, aun cuando se reconocen desacuerdos conceptuales dentro de la academia, así como una carencia de liderazgo, de vinculación entre los investigadores y una falta de análisis en torno a la naturaleza interdisciplinaria del periodismo (Mellado Ruíz, 2009).

En su trabajo “Orígenes, evolución y desencuentros en la investigación sobre el periodista latinoamericano”, publicado en la Revista Innovar, Mellado Ruíz afirma que, “hoy estamos frente a un periodista que en la práctica supera y no por eso olvida, el modelo tradicional de los *mass media*. La tecnología, el crecimiento de la oferta educativa y los cambios económicos han impuesto a estos profesionales el desafío de evolucionar en sus quehaceres” (Mellado Ruíz, 2009, p. 12). Precisamente, el nuevo entorno mediático que caracteriza la sociedad actual, será el escenario que servirá de anclaje a esta investigación, para valorar las representaciones sociales que tienen los periodistas holguineros acerca de su ejercicio profesional.

Dentro de los estudios consultados acerca del profesional de la prensa, abundan los relacionados con los imaginarios, las ideas, creencias, normas y valores comunes en los periodistas, abordados desde categorías como ideologías y culturas profesionales. Otras denominaciones para referirse a esta intersubjetividad compartida han sido las de identidad, percepciones, roles y actitudes profesionales.

Sin embargo, varios de estos trabajos desconocen, en cierta medida, el contexto: la organización donde se trabaja, los rasgos individuales y la relación con las fuentes, entre otros factores, han sido considerado como variables independientes; mientras, han quedado al margen las circunstancias sociopolíticas, el ordenamiento mediático y la percepción de la audiencia (Humanes, 2003).

Aunque en este caso, no se hará referencia directa al vínculo de los periodistas holguineros con sus audiencias, sí se valorarán todas aquellas condiciones, objetivas y subjetivas, que intervienen en cada una de las etapas de su desempeño laboral, en sus relaciones sociales, sus percepciones, valores, creencias, vínculo afectivo-emocionales hacia su profesión, todo lo cual tributará a la conformación del contenido y de la estructura de las RS que tienen los periodistas de su ejercicio profesional.

Más cercano al campo de estudio de esta investigación, se consultó el trabajo de diploma de Eileen Sosin Martínez (2012), sobre las RS del encargo social de la prensa en Cuba en directivos de medios, en la que se reconoce que el periodismo cubano se guía por fuertes principios éticos y está marcado por la vocación de representar y defender los intereses del pueblo. Aquí radica precisamente uno de los elementos nucleares de la representación, puesto que constituye lo más sólido, estable y significativo de la misma.

Otra de las investigaciones, también de la Universidad de La Habana es “Una aproximación a la RS del periodismo cubano actual en los estudiantes de periodismo de la Universidad de La Habana”, de Yenira Estenoz Pérez y Saylín Martínez Tarrío (2006). En ella, las autoras resumen una serie de criterios recogidos entre los estudiantes de periodismo acerca de la prensa en Cuba, en los que prevalecen la comparación de las opiniones sobre el objeto representacional, antes de incorporarse a la carrera y una vez insertados a la misma y en la que se aprecia dispersión de aquellas consideraciones que pudieran ser estructurantes de la RS estudiada.

El presente estudio, primero realizado en Holguín sobre las RS en el sector de la prensa, constituye una herramienta para conocer los contenidos y la estructura de la RS que tienen los periodistas holguineros de su ejercicio profesional, sobre todo, en un escenario en que se aprecian nuevas dinámicas en la producción y el consumo de productos informativos y culturales, en general, y cuando se aproxima la aprobación de una Política Comunicacional en el país.



CAPÍTULO II - REPRESENTACIONES SOCIALES DE LOS PERIODISTAS HOLGUINEROS ACERCA DE SU EJERCICIO PROFESIONAL EN EL ACTUAL ENTORNO MEDIÁTICO

Luego de analizar la evolución del estudio de las representaciones sociales, y de un acercamiento a esta teoría desde su vínculo con la comunicación social, en particular con la profesión periodística; es necesario caracterizar a la prensa cubana actual, antes de valorar las representaciones sociales de los periodistas holguineros acerca de su profesión en el contexto mediático de la Cuba de hoy, particularmente, en el territorio de la provincia de Holguín, donde desempeñan su profesión.

2.1 Caracterización de la prensa cubana, en particular la holguinera, en el entorno mediático actual

Antes de iniciar este epígrafe la autora considera necesario exponer algunas características esenciales del periodismo en Cuba, y es que desde el triunfo de la revolución en 1959, la prensa se considera como un servicio público, de propiedad social y con la dirección estratégica del Partido Comunista de Cuba, todo lo cual condiciona el funcionamiento del sistema de medios en el país. (García, 2013)

Ahora bien, el periodismo en cualquier sociedad, durante las primeras décadas del siglo XXI, ha estado signado por las tecnologías de la información y las comunicaciones, que imponen nuevas competencias, distintos discursos periodísticos y prácticas profesionales para que los medios puedan cumplir cabalmente las funciones que se les atribuyen.

Se trata de un entorno donde se extiende la televisión digital, se multiplica el acceso a Internet desde diversos dispositivos que facilitan el consumo y la producción de contenidos. La información es una avalancha constante y se intenta dotar de nuevos medios comunicacionales a las más diversas prácticas profesionales.

En Cuba, el impacto de esta revolución sociotecnológica ha manifestado peculiaridades, determinadas porque “la apropiación cultural para el uso de estas tecnologías se adelantó a la infraestructura de Internet y ha generado una adaptación evolutiva al escenario virtual, donde predomina la articulación en red a partir de plataformas digitales accesorias (dispositivos USB, CD, DVD, videojuegos, tecnología móvil, etc.), particularmente visibles entre los jóvenes nacidos a partir de la década de los 90 del siglo pasado”. (Elizalde, 2013, p. 25)

Los medios de comunicación cubanos comenzaron a adentrarse en el mundo digital luego de la realización, en 1999, del VII Congreso de la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC). Tras el cónclave, la inmensa mayoría de periódicos y emisoras de radio y televisión, se insertaron en Internet con sus respectivos sitios web.

De esta forma, las prácticas profesionales periodísticas asistieron a una nueva era, que exigía la necesaria capacitación para asumir acertadamente la utilización de las herramientas y tecnologías informáticas, que les permitieran apropiarse de nuevos códigos y habilidades para posicionar sus productos informativos en el entorno hipermedial.

Aunque existe conciencia de que se trata de un nuevo lenguaje, marcado por características expresivas propias del escenario digital: la combinación de códigos textuales y audiovisuales, con herramientas de la hipertextualidad e interactividad, la asimilación de tales posibilidades comunicativas en el ámbito cubano, ha estado caracterizada por la lentitud.

Mientras en otros países las empresas informativas se transforman en grupos multimedia, en las que se integran las salas de redacción y de producción, con un cambio de mentalidad y de rutina de trabajo, donde ciertos roles y actividades que antes correspondían a dos o más profesionales son ejecutadas ahora por uno solo, en Cuba la convergencia mediática está matizada por otras circunstancias.

Así lo apunta Elizalde (2014), quien al analizar el actual sistema comunicacional cubano, destaca la existencia de presiones sobre el sector periodístico para avanzar hacia una



convergencia mediática, entendida como un reordenamiento burocrático, con insuficientes inversiones en tecnología y capacitación.

Por otra parte, las audiencias están más segmentadas que antes, acceden exponencialmente a Internet y poseen vías alternativas para informarse y entretenerse, todo lo cual representa un desafío para los medios públicos cubanos. A esta realidad se suman los cambios experimentados en la sociedad, en términos de generaciones, de cultura y de intereses (García, 2013). Estos elementos se expresan, sin lugar a dudas, en relaciones de confianza diferentes frente a los medios, según la macrogeneración a la que se pertenezca (Elizalde, 2014).

El contexto comunicacional cubano exhibe hoy una convivencia entre medios públicos y medios alternativos, como páginas web, blogs, redes sociales, surgidos con la consolidación de las nuevas tecnologías, y que ofrecen también su visión de la realidad. Para Rosa Miriam Elizalde, estos canales alternativos de información son Nuevos Medios Sociales (NMS), los cuales representan la agenda pública de manera autorregulada y crecen cada día más.

Mientras esto acontece, de los medios públicos cubanos se espera que muestren la realidad de su país y sus ciudadanos, informen con veracidad e inmediatez, produzcan contenidos que establezcan mayor correspondencia con la opinión pública, sean creativos y críticos, se alejen del triunfalismo y la repetición. Exigencias no solo provenientes de la sociedad y la dirección política, sino también analizadas y discutidas en congresos de la Unión de Periodistas de Cuba, organización gremial de estos profesionales en el país.

No obstante, la consecución de las aspiraciones, así como su práctica sistemática, encuentra un entorno complejo, pues el modelo de prensa cubano configurado por la Revolución en 1965, respondió a un contexto político interno y externo peculiar, sostuvo valores esenciales en determinadas etapas históricas, pero "su práctica real hace ya tiempo dejó de dar respuesta a las necesidades de la sociedad" (García, 2013, p. 131).

Teniendo en cuenta lo anterior, debe reconocerse que por décadas, el desempeño de la prensa cubana ha estado bajo la influencia del debate ideológico causado por el diferendo EE.UU-

Cuba, el cual ha servido de argumento, hacia lo interno, para el ejercicio de un periodismo cauteloso y moderado que ha llegado a convertirse, por momentos, en apologético y triunfalista, donde los medios se rigen por una política informativa única, materializada en líneas editoriales similares y repetitivas que conllevan al alejamiento de la agenda ciudadana.

Al existir estas condiciones, se dificulta satisfacer las necesidades comunicativas de las audiencias, por lo que buena parte de los públicos redireccionan sus consumos hacia otras vías emergentes, donde se aprecian nuevos modos de hacer y de gestionar la información periodística.

He ahí el reto para los profesionales de la prensa y para las estructuras de poder que dirigen el sistema mediático cubano. Ya García (2013) adelantaba propuestas de solución al dilema de la prensa en Cuba, entre las que sugiere la formación de un emisor responsable y un receptor crítico y, en tal sentido, reconoce que la tarea decisiva y de largo alcance es de naturaleza cultural, es decir, desarrollar una cultura socialista de la información y la comunicación, una cultura de prensa vinculada a la participación democrática, en formas variadas, en los asuntos públicos. Precisamente, en estos momentos se estudia la fundamentación y aprobación de una política comunicacional para el país, la cual deberá dirigirse a alcanzar tales propósitos.

En Holguín existen tres medios provinciales: periódico ¡ahora!, el sistema provincial de radio, con su emisora matriz Radio Angulo y corresponsalías en los diferentes municipios, y el sistema de la televisión en Holguín, con el canal provincial Tele Cristal, y corresponsalías en Gibara y Moa. Radica aquí además una sede de la Agencia Cubana de Noticias y, corresponsales de órganos nacionales de prensa como periódico Granma, Trabajadores, Juventud Rebelde, Radio Reloj y Radio Rebelde.

Como es habitual en casi todo el país, la inmensa mayoría de los periodistas holguineros se encuentran afiliados a la Unión de Periodistas de Cuba; en total suman unos 240 miembros, entre activos y jubilados, organizados en 16 delegaciones de base.

La autora considera que el contexto anteriormente descrito, cuya naturaleza es tan social como profesional, condiciona en parte, las representaciones de los periodistas holguineros acerca

de su ejercicio profesional. Esta realidad es apropiada por ellos y restituida de acuerdo con sus cogniciones, valores e historias compartidas como grupo, así como el lugar que ocupan en el contexto social donde se desenvuelven.

2.2 Metodologías aplicadas para el estudio de las representaciones sociales de los periodistas holguineros acerca de su ejercicio profesional

Al considerar que una representación es el conjunto de informaciones, opiniones, actitudes y creencias organizadas en torno a una significación central (Abric, 2001); la investigadora se plantea –en un primer momento- identificar el contenido de las representaciones sociales que, sobre su propio ejercicio profesional, tienen los periodistas holguineros; y luego, conocer la estructura de esos elementos, o sea, cómo está conformado el campo de representación.

Evidentemente, estos propósitos parten de la suscripción de la autora al encuadre teórico de Jean Claude Abric y su Teoría del Núcleo Central (2001) aspecto que determinará algunas particularidades metodológicas para recolectar y analizar los datos referentes al objeto de estudio.

La lógica desarrollada en el siguiente epígrafe responde a tres etapas:

1. Identificar los elementos que constituyen el contenido de la representación.
2. Conocer cómo se organizan, relacionan y jerarquizan esos elementos.
3. Determinar el núcleo central de la representación.

Para ello, se proyecta un acercamiento plurimetodológico, pues la aplicación de un único método o técnica sería insuficiente para acceder al interior de una representación; empeño que adquiere matices más complejos si se tiene en cuenta que se indaga acerca de las representaciones de un grupo profesional peculiar: los periodistas, con sus entresijos de funciones, principios éticos y deontológicos, papel político, la naturaleza social de su propiedad, los modos de hacer, la eficacia comunicativa ante el desarrollo tecnológico, las audiencias con disímiles opciones de consumo de información y la búsqueda constante de un modelo de prensa autóctono y auténtico.

Para recopilar el contenido de la representación, en un primer momento se acudió a la encuesta (Anexo 2), una de las técnicas interrogativas más utilizadas en el estudio sobre representaciones sociales. Fue aplicada a 34 periodistas, de los cuales el 76% son graduados de periodismo, mientras que el 24% proceden de otras especialidades.¹

La muestra seleccionada abarca una representación de las diferentes generaciones presentes hoy en los medios holguineros, con diversas apropiaciones de culturas e ideologías profesionales.

La encuesta facilita el análisis cuantitativo del contenido del discurso representacional, ya que el investigador puede identificar los argumentos predominantes en la población, la tendencia en la formulación de las respuestas y, por ende, las posiciones de los sujetos ante los temas cuestionados. De esta manera, se revelan los elementos generales que organizan la representación.

No obstante, esta técnica posee una limitación: restringe las elaboraciones discursivas de los individuos. Por tal motivo, este estudio recurre a métodos complementarios que estimulan una expresión menos controlada. Es el caso de la asociación libre de palabras, técnica inductora de discursos más espontáneos y que fue aplicada a 17 periodistas de diferentes medios y municipios holguineros, nueve menores de 30 años y ocho mayores de 30. (Anexo 3)

La naturaleza proyectiva de la técnica permite conocer lo que Abric (2001) denomina *universo semántico* del objeto estudiado. Además, facilita el sondeo de “los núcleos estructurales latentes de las representaciones sociales. Mientras que técnicas más estructuradas, como el cuestionario, permitirían destacar las dimensiones más periféricas de las representaciones sociales” (De Rosa, 1988:31)

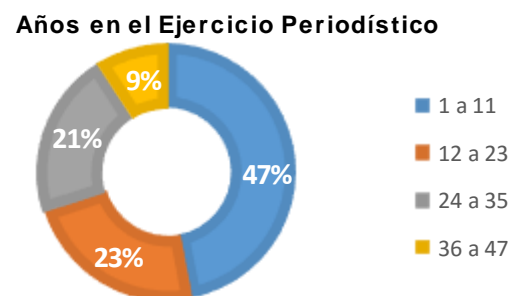


Figura 1. Años en el ejercicio periodístico.
Elaboración propia

¹ Graduados de: Licenciatura en Marxismo e Historia, Educación, Economía, Biología, Letras, Estudios Socioculturales, Ingeniero en Telecomunicaciones y considerados como reorientados al periodismo

La asociación libre adquiere vital importancia para recopilar el contenido y, al mismo tiempo, revelar aquellos elementos que, con otros métodos, correrían el riesgo de quedar ocultos en las producciones discursivas. Por tal razón, en un primer momento, la autora solicitó a los sujetos producir nueve palabras o frases que los términos *prensa holguinera* y *contexto mediático actual* suscitaban en ellos.

Se decide investir como vocablo inductor a *prensa holguinera* porque alude al objeto de la representación que se pretende conocer: el ejercicio periodístico, la tarea que asumen los sujetos. Mientras, *contexto mediático* refiere al entorno profesional donde se desarrolla la actividad periodística, impregnado de las características del contexto social donde se desenvuelven los sujetos y que influyen en los discursos de los mismos.

La asociación de palabras de cada término inductor produjo un poco más de 100 ítems, lo que sumado a las expresiones obtenidas en la encuesta, dificultaba la aprehensión del contenido y evidenciaba que “el medio del individuo es demasiado complejo para ser asimilado y percibido directamente” (Abric, 1987, p.71).

Recopilado el contenido de la representación, era necesario revelar cuáles eran sus elementos organizadores. Por ello se tuvo en cuenta la frecuencia de los ítems y su rango medio de aparición calculado sobre el conjunto de la población Grize, Vergés y Silem, (1987) citado por Abric (2001).

Estos autores consideran que si se presenta un coeficiente significativo entre los dos indicadores, puede ratificarse la hipótesis de que se está en presencia de elementos organizadores de la representación. Incluso, afirman que la correspondencia entre frecuencia y rango constituye un indicador de la centralidad del elemento.

Para continuar el análisis, se les indicó a los periodistas que emplearan su propia producción de asociaciones y constituyeran pares de palabras, que a su consideración debían ir juntas. El objetivo de esta técnica se orientaba a que los sujetos produjeran lazos y jerarquías entre los

elementos, evidenciando así la organización interna del conjunto de los componentes de la representación.

Además, la autora pudo conocer qué resortes habían empleado los periodistas en la asociación de los vocablos, cuáles se repetían y por ende, podían considerarse como organizadores; y sobre todo, una significación más concreta de los términos debido al descenso notable de la polisemia.

El empleo de esta herramienta propició varias ventajas, una de ellas radicó en que los periodistas examinaron, compararon y ponderaron su propia producción. Así se evitó, en gran medida, el sesgo personal de la investigadora en el tratamiento de los datos. Además, comenzaban a emerger las conexiones entre los elementos de la representación y la importancia de ellos.

Para comprobar directamente la jerarquía de los ítems, el estudio se complementó con un tris jerarquizado sucesivo. Esta metodología propuesta por Abric (1989), también aprovecha la producción de las asociaciones libres. Una vez analizado el conjunto de términos inducidos por prensa holguinera y contexto mediático actual, se confeccionaron dos listas con 32 vocablos para cada término inductor. Ambos corpus incluían expresiones frecuentemente producidas por los periodistas y otros términos menos repetidos.

Entonces, se les pidió a los sujetos que de cada lista de 32 ítems, escogieran los 16 más característicos del objeto propuesto. Luego, debían repetir la operación y seleccionar los 8 más representativos, después los 4 más importantes y, finalmente los 2 ítems que los periodistas consideran más relacionados con la *prensa holguinera* y el *contexto mediático actual*.

De este modo, se obtuvo una clasificación demostrativa de la jerarquía y relevancia de los términos para los sujetos, aspecto validado con el cálculo del rango medio de cada ítem. Se concluye entonces considerando que “la correlación positiva frecuencia-rango medio es un indicador de primera importancia para identificar los elementos centrales de la representación en el grupo estudiado” (Abric, 2001, p. 67).

Finalmente, los tratamientos metodológicos aplicados a la producción de las asociaciones libres aportaron valiosos resultados que fueron triangulados con los adquiridos mediante el cuestionario. (Anexo 2)

2.3 Contenido y estructura de las representaciones sociales de los periodistas holguineros acerca de su ejercicio profesional en el actual contexto mediático

Los estudiosos coinciden en señalar que las representaciones son un conjunto funcional estructurado. Para Moscovici (1979), esa estructuración se configura en tres dimensiones: actitud, información y campo de representación.

En consonancia con lo anterior, Abric (2001) expone una propuesta análoga pero más condensada, al señalar solo dos componentes: el contenido, que para él aglutina la actitud y la información; y la estructura interna, que sería el campo de la representación señalado por Moscovici.

Más allá de las terminologías empleadas, lo importante es comprender un requisito generalizado por todos los adeptos a la Teoría de las Representaciones Sociales: se investiga el contenido, pero también su organización.

Los repertorios lingüísticos o universos semánticos producidos por los sujetos contienen aspectos cognitivos, simbólicos y afectivos, que dan sentido y direccionalidad a la representación y son los elementos que permiten construirla (Perera, M. 2003). A continuación, la autora se referirá a las actitudes e informaciones identificadas en el contenido de la representación, recopilado mediante los métodos y técnicas explicados en el epígrafe anterior.

Antes se realizó una revisión bibliográfica, con la cual se comprobó que disímiles indagaciones sobre representaciones sociales consideran prudente no delimitar fronteras entre actitudes e informaciones. Si se asume que todo conocimiento siempre está acompañado por un componente axiológico, es entendible que muchos decidan no separar lo cognitivo de lo afectivo. Es el caso de la investigación que se presenta.

El objeto de representación de este estudio es el *ejercicio periodístico* y los sujetos son los propios *periodistas holguíneros*. Se plantea que un objeto solo puede representarse cuando sea significativo para un grupo, y sin dudas, a los periodistas les importa su desempeño profesional, por tanto, podemos afirmar que existe la representación, debido al nivel de familiaridad de los sujetos con su tarea.

En este caso, el surgimiento de la representación está catalizado por el proceso de focalización, que delimita y particulariza los elementos importantes para el grupo, el cual tomará en cuenta al objeto a partir de la relación que establece con éste. Así se condiciona la naturaleza de la información que sobre el objeto maneja el sujeto, pues la relación intrínseca entre ambos determina la cantidad y precisión de los conocimientos.

A lo anterior se suma la presencia lógica de la actitud en la información, pues la implicación del grupo con el objeto genera reacciones emocionales; en este caso, la disposición favorable o desfavorable del periodista hacia su profesión. Por tal motivo, la investigadora asumió la motivación hacia el ejercicio periodístico como un elemento esencial para determinar las actitudes.

En la encuesta se les solicitó mencionar, en orden jerárquico, tres razones por las cuales desempeñaba su profesión y este fue el resultado:



Figura 2. Motivación por la profesión. Elaboración propia

En primer lugar, la satisfacción personal fue la causa más recurrente, sugerida por expresiones como “es la profesión de mi vida”, “me gusta y me llena”, “amor al periodismo”, “es lo único y lo mejor que se hacer” y “vocación”. Esto evidencia que, sin importar edades, medios de prensa y aspiraciones, la primera motivación de quienes ejercen el periodismo en Holguín es la referida al placer que les genera la profesión, a su atractivo.

En segundo lugar, sobresale la motivación profesional, al predominar frases que aluden a la “importancia del periodista en la sociedad” y se evidencia la convicción de los encuestados de “ser y sentirse útiles”. En tal sentido, reconocen que ejercen la profesión para “interpretar la realidad”, “denunciar y contribuir a la solución de las problemáticas sociales” y porque “los ciudadanos necesitan estar informados”.

En tercer lugar, vuelven la satisfacción personal y la profesional con iguales resultados, mientras que la motivación sociopolítica considerada, en este caso, como el vínculo de la prensa con el sistema sociopolítico cubano, no fue jerarquizada dentro de los motivos para ejercer el periodismo. Aunque su presencia se consideró a partir de expresiones como: “dar a conocer la obra de la revolución”, “enfrentar campañas contra Cuba” y “por principios ideológicos”.

Por tanto, puede afirmarse que la actitud hacia la profesión es favorable, desde la perspectiva personal, profesional y política. No obstante, la identificación personal y más íntima del sujeto con su profesión, es el factor con mayor incidencia en el componente evaluativo hacia el objeto de estudio.

Aunque el factor sociopolítico fue señalado como última opción a la hora de declarar las motivaciones para desempeñar el periodismo, las funciones de la prensa que más se favorecen hoy en el contexto mediático holguinero, son las relacionadas con los valores políticos, según los criterios de los encuestados.



Figura 3. Funciones de la prensa más y menos favorecidas en Holguín.
Elaboración propia

Ante este resultado, la autora concluye que en el actual entorno mediático de la provincia las funciones eminentemente profesionales, emanadas de la praxis, no son tan favorecidas. Mientras, aquellas funciones relacionadas con la orientación política que se le atribuye a la profesión dominan el quehacer de la prensa holguinera y sus protagonistas.

Teniendo en cuenta la conclusión anterior es válido acudir a García (2013), quien cataloga como intensas las articulaciones éticas, jurídicas, culturales e ideológicas entre el sistema político y el modelo de prensa, pero inmediatamente aclara que el periodismo debe poseer la cualidad intrínseca de expresarse en una práctica profesional de calidad.

Una vez conocidas las motivaciones de los encuestados para desempeñar el periodismo, se les pidió que mencionaran insatisfacciones relacionadas con el ejercicio profesional (Anexo 4). Las más ponderadas fueron las condiciones materiales (29,3%), el secretismo y las trabas para acceder a la información (15,9%), el excesivo control externo (13,4%) y los bajos salarios (12,2%). Como se aprecia, la mayor insatisfacción radica en las condiciones materiales, junto a la cual se pudiera enlazar los bajos salarios. Sin embargo, el nivel de identificación de los periodistas con su profesión permite comprender por qué ante estas insatisfacciones los profesionales continúan su

desempeño, un comportamiento que se manifiesta en la estabilidad del gremio, pues son pocos quienes deciden dejar de ejercer para asumir ocupaciones más lucrativas.

El hecho de que las funciones de la prensa más favorecidas en Holguín sean las relacionadas con los intereses sociopolíticos, encuentra correspondencia con la calificación del periodismo holguinero como práctica grupal, al que se considera como bastante revolucionario y comprometido, aunque también regulado, repetitivo y politizado. En este caso, se evidencia de manera proporcional una orientación positiva y negativa hacia el ser de la prensa holguinera.

ENCUESTA

CALIFICACIÓN del Periodismo Holguinero



Figura 4. Calificación del periodismo holguinero como grupo profesional. Elaboración propia

De igual modo ocurre con las funciones derivadas de la praxis profesional y que deben caracterizar al periodismo en cualquier sociedad (investigar la realidad, informar oportunamente, establecer y conducir la agenda pública y opinar sobre asuntos públicos), las cuales son las menos favorecidas en el contexto holguinero; resultado ratificado cuando los encuestados califican al ejercicio periodístico como poco crítico, inmediato, atractivo, creativo y oportuno. Lo anterior

evidencia una orientación totalmente negativa y crítica hacia el desempeño de la prensa del territorio.

Lo anterior constituye una valoración de la prensa holguinera como colectividad. Sin embargo, cuando los encuestados calificaron el periodismo que realizan como sujetos individuales, llama la atención que los adjetivos empleados se contradicen, en cierto modo, con los utilizados para catalogar el desempeño del grupo. En este caso la práctica profesional del sujeto es: objetiva, crítica, inmediata, atractiva, profesional, comprometida y creativa.



Figura 5. Calificación del periodismo que realiza el sujeto individual. Elaboración propia

Esta disyuntiva resulta ser una de las contradicciones aludidas por los teóricos de las RS, específicamente cuando se refieren a las funciones, una de las cuales consiste en guiar la conducta de los sujetos. Es decir, el comportamiento del sujeto o el grupo estará determinado por cuatro aspectos: la representación sobre sí mismos, la representación de la tarea, la representación de los otros y, por último, la representación del contexto en que se desenvuelven.

Por otra parte, el enfoque estructural al cual se adscribe esta investigación considera que las RS están regidas por un doble sistema: central y periférico. Esto determina que una representación sea estable, por constituirse en torno a un núcleo central anclado a los valores compartidos en un grupo; y al mismo tiempo, sea móvil y flexible, al alimentarse de experiencias

individuales. Estas supuestas contradicciones, no deben cambiar sustancialmente la estructura general de la representación.

Sobre el hecho de que las RS sean alcanzadas por consenso y también marcadas por diferencias interindividuales, Doise (1985) plantea que la identidad de los principios de regulación en un grupo, no impide la diversidad de las tomas de posición manifestadas en actitudes y opiniones.

El reto sería identificar si esas diferencias interindividuales, resultado de aprehensiones particulares del mundo, son relativas a una significación profunda y central del objeto; aspecto desentrañado con la aplicación de técnicas asociativas y discutido en un grupo focal (Anexo 5) que sirvió para valorar el aporte de esta investigación y que es analizado en el próximo epígrafe.

Teniendo en cuenta el papel de los periodistas como intérpretes de la realidad y el servicio público que ofrecen a la sociedad, se les solicitó que refirieran, en orden jerárquico, los elementos que más inciden en la conformación de la agenda de sus medios; además, que valoraran la actuación de las fuentes con las que trabajan.

AGENDA

Elementos que intervienen en su construcción en orden de prioridad



FUENTES

Criterios de los periodistas en torno a las fuentes

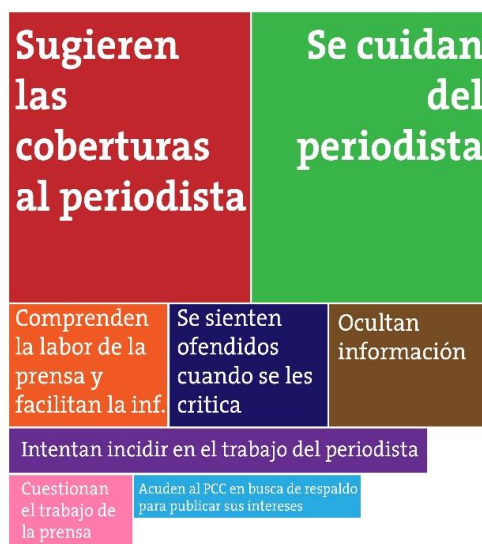


Figura 6. Elementos que intervienen en la construcción de las agendas de los medios holguineros y actuación de las fuentes de información. Elaboración propia

En la construcción de la agenda se jerarquizan las orientaciones del Partido y las solicitudes de las entidades gubernamentales, lo que evidencia estrecha relación con los calificativos del periodismo holguinero, reconocido como bastante regulado, repetitivo y politizado; además de vincularse con el 13,4% de encuestados que consideran el excesivo control externo como una de las insatisfacciones con la profesión.

Según los periodistas, los elementos que menos se tienen en cuenta en la construcción de la agenda de sus medios son: los temas propuestas por las audiencias, las iniciativas propias y los hechos connotados de interés público. Estas consideraciones evidencian la centralidad en la articulación de las agendas y el continuo desplazamiento de las necesidades informativas de las audiencias. Coincidentemente, también guarda relación con las opiniones aportadas en torno a las funciones de la prensa menos favorecidas en Holguín.

Una de las insatisfacciones con el ejercicio profesional fue el secretismo y las trabas que encuentran los periodistas para acceder a la información, aspecto sobre el que se ahondó en el cuestionario. En primer lugar, los encuestados consideran que las fuentes les sugieren determinados temas y coberturas, pero al mismo tiempo se cuidan de los periodistas. Lo anterior demuestra que las fuentes siempre acudirán a la prensa para que muestre los aspectos positivos, pero cuando el periodista asume una postura inquisidora, la actitud de la fuente se revierte.

Por eso, en segundo lugar los periodistas declaran que las fuentes comprenden la labor de la prensa, pero se sienten ofendidas cuando se les critica. Esto se relaciona con las insatisfacciones de los periodistas al plantear que no todos los directivos toleran la crítica, lo cual constituye sustento para actitudes de secretismo.

En el tercer puesto se plantea que las fuentes intentan incidir en el trabajo periodístico final, llegan a cuestionar el trabajo de la prensa, incluso acuden al Partido en busca de respaldo para la publicación de sus intereses. O sea, muchas entidades públicas aún no comprenden que ofrecer información es un deber ante la sociedad, y se apoderan y administran el espacio informativo

cuando no les corresponde. El fenómeno que Julio García Luis (2013) llamó *feudalización de la información* continúa vivo en nuestro contexto mediático.

A partir de esta evaluación del “ser” del periodismo holguinero, la investigadora consideró pertinente indagar en el “deber ser”. Por esta razón, dentro del cuestionario se incluyó la técnica de creación del espacio ideal. El objetivo era que se proyectaran anhelos, empeños, perspectivas en relación con el campo de investigación.

Por eso, se solicitó a cada periodista que escribiera los cinco rasgos que debería tener la prensa holguinera ideal, resultados que, expresados en porcentajes, se muestran en la siguiente gráfica:

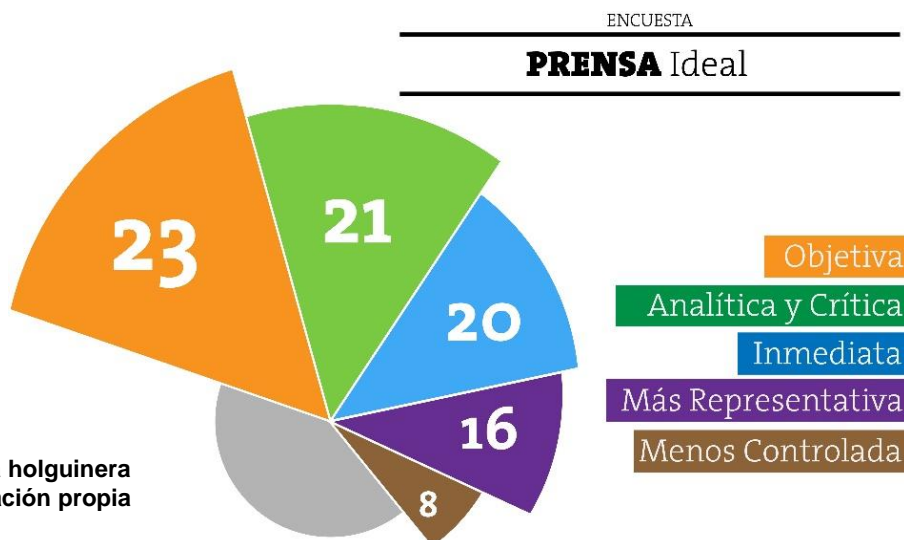


Figura 7. Rasgos de la prensa holguinera ideal. Elaboración propia

Coincidentemente, los calificativos empleados por los periodistas para caracterizar su ejercicio profesional concuerdan con los rasgos que consideran deben estar presentes en la prensa holguinera ideal. La similitud de ambas producciones discursivas sugiere que esos elementos pueden dar sentido y direccionalidad a la representación, cuestión que se corrobora con los resultados derivados de la asociación libre de palabras.

La encuesta permitió a la investigadora acceder al contenido y, específicamente, a los elementos generales que organizan la representación, pero también era de interés conocer los núcleos estructurales latentes. Por tal razón, se aplicó la asociación libre de palabras, cuya

naturaleza proyectiva permite revelar los elementos que en el universo semántico obtenido de la encuesta, correrían el riesgo de quedar ocultos.

Más de cien ítems fueron generados por los periodistas al calificar por separado los términos inductores “prensa holguinera” y “contexto mediático actual”. Esta amplísima producción discursiva fue analizada mediante el cálculo de la frecuencia y el rango medio de cada una de los vocablos aportados, para determinar el valor de importancia de los mismos y discriminar los menos representativos. El algoritmo empleado se muestra en el anexo 6.

Este tratamiento estadístico redujo considerablemente la producción discursiva. Además, el cálculo del valor de importancia de los ítems permitió extraer aquellos elementos que podían considerarse organizadores del contenido, los cuales se exponen a continuación:

Tabla 2. Ítems con mayor valor de importancia. Elaboración propia

ASOCIACIÓN LIBRE DE PALABRAS
 VALOR DE IMPORTANCIA

TÉRMINO INDUCTOR						TÉRMINO INDUCTOR					
PRENSA HOLGUINERA						CONTEXTO MEDIÁTICO ACTUAL					
No.	Término	F	TMA	RM	Vi	No.	Término	F	TMA	RM	Vi
1.	Objetiva	10	1.7	2.4	0.24	1.	Inmediatez	5	3.4	1.8	0.31
2.	Comprometida	6	2.8	4.5	0.43	2.	Infoxicada	4	4.25	1.7	0.35
3.	Veraz	6	2.8	4.67	0.44	3.	Tecnológica	5	3.4	4	0.44
4.	Crítica	4	4.25	4.25	0.5	4.	Multimedial	4	4.25	3.25	0.44
5.	Inmediata	4	4.25	4.75	0.53	5.	Convulso	3	5.7	2	0.45
6.	Humanista	5	3.4	6.2	0.56	6.	Visual	3	5.7	3	0.51
7.	Repetitiva	3	5.7	4	0.57	7.	Dinámico	4	4.25	4.5	0.51
8.	Poco Inmediata	3	5.7	4.3	0.59	8.	Ev. Acelerada	3	5.7	4.25	0.58
9.	Organizada	2	8.5	1.5	0.59	9.	Transparente	2	8.5	1.5	0.59
10.	Poco creativa	2	8.5	2	0.62	10.	Interactivo	3	5.7	5.3	0.65

El segundo paso del análisis del contenido representacional recayó en los propios sujetos de la muestra, quienes tuvieron que constituir pares de palabras que les parecieran “ir juntas”, a partir de su propia producción. Esta técnica enfatiza en el sentido de los términos empleados y, de esta forma, reduce la polisemia.

Para favorecer el análisis, la investigadora tomó en cuenta los rangos de edades de los sujetos involucrados en la muestra, quienes abarcaban desde 25 hasta 52 años. En tal sentido, se decidió establecer dos grupos: los mayores de 30 (Grupo A) y los menores de 30 (grupo B).²

Esta división manifiesta varias generaciones con diversas apropiaciones de la cultura profesional periodística. Por ejemplo, los integrantes del grupo A se formaron bajo distintos planes de estudio, incluso, algunos se graduaron de otras especialidades, y luego se reorientaron hacia el periodismo. Además, son catalogados como migrantes digitales.

Mientras, los del grupo B han recibido la formación universitaria dispuesta en el plan de estudios de periodismo vigente en Cuba hasta la fecha (2008-2017), y pueden considerarse como nativos digitales, aspecto que los homologa en gran medida desde el punto de vista cultural y profesional.

Para facilitar la interpretación del ejercicio, la investigadora decidió primero, calcular la cantidad de pares de palabras aportada por los periodistas, lo que se manifiesta de la siguiente manera:

Tabla 3. Cantidad de pares de palabras constituidos por los periodistas. Elaboración propia

PERIODISTAS	C/ aportados	AGRUPADOS POR:		
		Implicación	Similitud	Contraste
Mayores de 30 años (8)	66	41	16	6
Menores de 30 años (9)	72	54	11	13
TOTALES	138	95	27	19

En la relación de términos de los elementos inductores (prensa holguinera y contexto mediático actual), el principio de asociación que predominó fue por implicación, que es más

² En Cuba, la etapa de la juventud se considera entre los 14 y los 30 años. Por las peculiaridades del contexto, en este período acontece el proceso de maduración biológico, psicológico y social del individuo. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), La Habana, 1997.

general, abierto y espontáneo; es decir, no requiere de tanto esfuerzo intelectual, como cuando la relación se establece por similitud o contraste.

El término más empleado por los mayores de 30 para calificar la prensa holguinera fue “objetiva” y se relacionó con vocablos como veraz, convulso e instantáneo, lo que evidencia relaciones de similitud e implicación. Mientras, los menores de 30 constituyeron más pares con las palabras “crítica” y “autocrítica”, emparentada con ítems relacionados con el contexto como: transformación continua, creatividad, predominio de la noticia y necesidad de competencias.

En ambos grupos, la “inmediatez” aparece de forma recurrente y se asocia a la objetividad, compromiso, transformación, necesidad de mayor interpretación y tecnología. Hasta aquí, los tres términos analizados en los pares de palabras manifiestan su centralidad en el cuestionario, y en el valor de importancia calculado en la asociación de palabras.

En análisis de los pares de palabras se evidenciaron algunas contradicciones en las actitudes y opiniones manifestadas por los sujetos. Por ejemplo, el grupo A al calificar la prensa holguinera emplea términos como objetiva, veraz, creíble, crítica, inmediata, creativa, oportuna, auténtica. En total, el 91% de los ítems empleados por este grupo para calificar a la prensa holguinera destacan aspectos positivos y evidencian conformismo con la práctica que realizan, mientras que solo el 9% consisten en calificativos que refieren aspectos negativos.

En contraste, el 48% de los ítems empleados por el grupo B refieren aspectos positivos de la prensa (objetiva, crítica, autocrítica, organizada). Mientras que el 52% de los términos seleccionados señalan deficiencias de la práctica periodística como: controlada, repetitiva, triunfalista y obsoleta. En resumen, se evidencia en los menores de 30 una postura más crítica ante su ejercicio profesional, en comparación con los mayores de 30.

Al sistematizar las palabras expuestas por los periodistas, la investigadora se propuso determinar los términos “bisagra”, que según Abric (2001) se asocian a múltiples elementos de la representación y por tanto, pueden ser considerados como los organizadores. Para ello, las palabras elegidas varias veces, pero con similar significado, se agruparon en una sola categoría

más genérica. A continuación se expone la agrupación de términos en cada uno de los vocablos inductores.

TÉRMINO INDUCTOR: prensa holguinera

OBJETIVA: veraz, verdadera, creíble, objetiva realidad, honesta, humilde, transparente, autocrítica, reconocida, atinada, enaltecedora, organizada.

COMPROMETIDA: responsable, seria, ética, interés social, emancipadora, ideológica, humanista, solidaria, altruista, sentido de pertenencia.

TRADICIONALISTA: dominio de medios tradicionales, réplica de contenidos, invariable, repetitiva, encasillada, redundante, carencia de visión de futuro, mecánica, poco sugestiva, poco creativa.

INNOVADORA: versátil, búsqueda de nuevos espacios, evolutiva, transformación, emprendedora, transición, innovación, creativa.

CONTROLADA: vertical, relacionada con el poder, partido, oficialista.

ACTUAL: inmediata, oportuna, informativa, actualidad.

SUPERFICIAL: autocensura, escasa crítica, necesidad de interpretación de acontecimientos, poco profunda.

PREPARACIÓN: estudio, conocimiento, indagación, competencias.

TÉRMINO INDUCTOR: contexto mediático actual

TRANSFORMADO POR LAS TECNOLOGÍAS: instantáneo, inmediatez, constante, transformación continua, desarrollador, dinámico, evolución acelerada, dominio de las tics, posicionamiento, adaptable, diverso, digital, internet, transmedia, hipermedialidad, tecnológico, informatizado, convergente, interactivo.

TRANSPARENTE: honesto, realidad, veraz, valiente, identitaria, transparencia.

MANIPULADO: manipulación, espectacularización, sensacionalista, banalización, pesimista, violento, discriminatorio, conflictos.

PARTICIPATIVO: amplio, segmentación de públicos, influyente, pluralidad, democracia.

VISUAL: visualidad, sentido lúdico, creatividad.

REPETITIVO: publicaciones repetidas, ineficacia, falta romper esquemas, monotemático.

PREPARACIÓN: de mucha competencia, investigación, conocimiento, sabiduría.

DEPENDIENTE: político, poco poder para decidir lo publicado.

La cantidad de veces en que se declaran estos términos, se expresa en la siguiente tabla:

Tabla 4. Frecuencia de los términos “bisagra”. Elaboración propia

PRENSA HOLGUINERA	CONTEXTO MEDIÁTICO ACTUAL
Objetiva: 38	Transformado por las TIC: 50
Comprometida: 27	Transparente: 11
Tradicionalista: 17	Manipulado: 11
Innovadora: 18	Participativo: 9
Controlada: 11	Repetitivo: 6
Actual: 7	Visual: 6
Superficial: 6	Preparación: 6
Preparación: 4	Dependiente: 3

Llama la atención, que varios términos derivados de la primera fase de la asociación de palabras y relacionados con el vocablo inductor “prensa holguinera” resultaron estar entre los de mayor valor de importancia (objetiva, comprometida, veraz, inmediata, repetitiva) y aparecen

también como términos “bisagra”, incluso son características de lo que consideran sería la prensa ideal.

Lo mismo sucede con las palabras de mayor importancia derivadas del término inductor “contexto mediático actual”, las cuales coinciden como términos bisagras (inmediatez, tecnológica, visual, dinámico, evolución acelerada, transparente, interactivo)

Por último, para hacer emerger definitivamente el valor o jerarquía de los ítems, se les solicitó a los sujetos que realizaran una serie sucesiva de tris. Como se explicó en el epígrafe anterior esta técnica aprovecha la producción de las asociaciones libres, de las cuales se escogieron 32 términos para cada vocablo inductor seleccionados por su valor de importancia, aunque también se incluyeron en la lista expresiones menos frecuentes.

Los sujetos realizaron cuatro cortes, en los cuales jerarquizaron los ítems más relevantes y desearon los menos significativos, hasta quedarse únicamente con los dos términos más importantes en relación con el objeto. Los términos que llegaron al final de esta clasificación fueron sometidos a cálculos (Anexo 7) para, estadísticamente, comprobar la correlación positiva frecuencia-rango (Anexo 8) de cada uno de ellos, e identificar así los elementos centrales de la representación que se expresan a continuación:



Figura 8. Elementos centrales de cada término inductor, según el tris jerarquizado. Elaboración propia
 Llegado este momento, la autora valora los resultados de los instrumentos aplicados para

recopilar el contenido y distinguir la estructura de la representación social que poseen los periodistas holguineros acerca de su ejercicio profesional.

Se parte de reconocer que identificar el núcleo central de esta representación es una tarea compleja. Primero, por la naturaleza del objeto representado, que consiste en una actividad profesional: el periodismo. Segundo, por la relación del sujeto-periodista con ese objeto, al ser protagonista de la tarea de informar a la sociedad, es decir, de ejercer el objeto propiamente dicho. Tercero, y producto de los dos primeros aspectos, por las dimensiones de carácter afectivas, sociales e ideológicas que transversalizan al objeto de representación. Lo anterior explica que sean patentes las dos dimensiones del núcleo central: normativa y funcional.

Más allá de los sistemas sociales, y desde una perspectiva global, el periodismo se considera un servicio público que debe garantizar el derecho de las personas a la información oportuna y veraz, afirmar valores humanos, dinamizar la participación ciudadana y contribuir al consenso social (García, 2013). Esta utilidad del ejercicio periodístico condiciona los valores profesionales y compromete a quienes lo ejercen.

Además, es válido recalcar que el objeto de representación no está determinado únicamente por las experiencias del sujeto y del grupo, sino también por su propia historia. En este sentido, sumergirse en la historia de la prensa cubana significa también incursionar en el devenir histórico, cultural y político del país. Esta profesión está indisolublemente atada al proceso de nacimiento y consolidación de la nación y nacionalidad cubanas, al proceso independentista iniciado en 1868 y culminado en 1959; además, su rasgos, articulaciones, valores éticos y profesionales también se impregnan de las propias características del sistema social desarrollado en el país.

De acuerdo con lo anterior, es comprensible que se manifieste en el núcleo una dimensión normativa, pues la relación afectiva de los sujetos con el objeto de representación, así como su relevancia social e ideológica en el contexto estudiado, determinan la centralidad de normas, estereotipos y actitudes, expresada en elementos como: *comprometida, humanista y responsable*.

Expresiones que, sin dudas, refieren el carácter axiológico de la prensa cubana en sentido general.

Por otro lado, el objeto representando posee una finalidad operatoria, por ser una práctica profesional. Por tal motivo, los sujetos también privilegian en el núcleo aquellos elementos que consideran indispensables para la consecución de la tarea. Esto explica que, desde los primeros resultados de los instrumentos aparecieran reiteradamente expresiones como: *objetiva, informativa, profesional, falta de tecnología*.

En relación a *controlada* y *autocensura*, son elementos centrales que se ponderaron en la encuesta y también en la asociación libre de palabras. Estas expresiones se derivan de la excesiva regulación externa evidente en el contexto comunicacional cubano, una realidad que es fruto de la visión instrumental y verticalista de la prensa, asunto discutido e investigado reiteradamente pero sin encontrar aún el punto justo y necesario entre regulación y autorregulación.

Llama la atención que *controlada* aparezca como elemento central para calificar a la prensa holguinera, y también para calificar al contexto mediático, donde surge la representación y que condiciona la periferia; lo cual ratifica el carácter organizador del núcleo, al determinar la naturaleza de los lazos que unen los elementos de la representación.

En relación con los elementos periféricos, organizados en torno al núcleo central, la autora decidió tener en cuenta, como sugieren los teóricos Abric (2001) y Flament (1986), las apreciaciones de los sujetos en relación con el contexto y las experiencias individuales. En este caso, el ejercicio periodístico como objeto de representación se analiza en el actual entorno mediático, situado en el territorio holguinero y a finales de la segunda década del siglo XXI.

Igualmente, se consideraron aquellos elementos discursivos obtenidos en la encuesta y relacionados con el entorno, así como los calificativos que aunque no ponderaron hasta el final en los instrumentos asociativos, porque se trataba de identificar el núcleo central, son elementos que

le sostienen y que fueron considerados en el tris jerarquizado, en los cuatro cortes solicitados. (Los 16 ítems más importantes, los 8, los 4 y los 2).

El sistema periférico de la representación estudiada en esta investigación se distingue por elementos derivados de la relación prensa-desarrollo tecnológico, prensa-poder, prensa-prácticas profesionales, prensa-formación, y se hace especial énfasis en: los cambios que experimenta la profesión debido al desarrollo tecnológico, la necesidad de actualizar los conocimientos, así como aspectos vinculados con la creatividad, interpretación e inmediatez.

Al tomar en consideración las diferentes fases de análisis por las que atravesó término inductor “contexto mediático actual”, en la asociación libre de palabras y el tris jerarquizado, se logra organizar el lugar donde se situarán los elementos periféricos en torno al núcleo central del término “prensa holguinera”. De modo que los calificativos con mayor significación aparecidos en el término “contexto mediático actual”, estarán más cercanos al núcleo de “prensa holguinera”.

En tal sentido, aparece la expresión *competencias profesionales* como elemento periférico, pero caracterizado por una centralidad cuantitativa muy fuerte. Los instrumentos aplicados demostraron que este elemento posee hoy un elevado grado de relevancia en el campo representacional.

Esto se debe a la naturaleza del contexto infocomunicológico a nivel internacional, eminentemente tecnológico y digital, que provoca constantes transformaciones en los modos de producir, contar y socializar las historias, nuevas narrativas digitales desafían los formatos tradicionales, redacciones integradas por periodistas polivalentes o emparentados con informáticos y diseñadores, coberturas transmedia, periodismo móvil, audiencias extremadamente segmentadas, etc. Dichas reconfiguraciones influyen en el entorno mediático cubano, que debe insertarse coherentemente a esta dinámica periodística, pero no con improvisaciones, sino con conocimiento y tecnología.

A pesar de la dimensión cuantitativa del elemento *competencias profesionales*, para los periodistas holguineros tiene mayor significación la *falta de tecnología*, es por eso que aparece en el núcleo central. Su dimensión cualitativa se constituye a partir de la importancia y necesidad que



le otorgan a la tecnología para adecuar la profesión a las exigencias del contexto mediático actual, en el cual se habla de *multimedialidad*, *interactividad*, *poca visualidad*, *posicionamiento*, aspectos que aparecen como elementos periféricos y, al mismo tiempo, indican que la representación de los periodistas sobre el contexto en que desarrollan su tarea está matizada notablemente por el desarrollo tecnológico.

Otros aspectos que aparecen como elementos periféricos son los temas del salario y el secretismo, cuyas dimensiones cuantitativas se comprobaron en la encuesta; sin embargo, en los métodos asociativos fueron relegadas por otros criterios de mayor significación para los sujetos. Resulta interesante constatar cómo ambos aspectos constituyen insatisfacciones relacionadas con el ejercicio profesional, pero cuando los sujetos se posicionaron ante el objeto, quedaron apartadas, en gran medida, por el nivel de compromiso y satisfacción personal del sujeto con su profesión; también porque al ser demandas históricas y los sujetos conocer el entorno objetivo e ideológico que rodea a la profesión se han habituado a trabajar en esas condiciones.

La periferia de la representación revela cierta heterogeneidad en su contenido y comportamiento, pues está asociada a las características de los individuos y a las prácticas emanadas de sus historias y contextos particulares. Este fenómeno, conocido como representaciones sociales individualizadas, se manifiesta en actitudes y opiniones diferentes en torno al objeto de representación "ejercicio periodístico".

Lo anterior explica que dentro del grupo se generen criterios contrapuestos; por ejemplo, algunos sujetos califican a la prensa holguinera como inmediata y otros como poco inmediata, expresiones que se contradicen; lo mismo ocurre cuando se califica a la prensa como creativa y poco creativa; estática y tradicionalista ante evolutiva y emprendedora. Este disenso no significa la existencia de varias representaciones sociales sobre un mismo objeto, sino lógicas apropiaciones individuales en contextos específicos, que son filtradas por los elementos periféricos, pero encuentran su consenso en un mismo núcleo central.

Tras estas valoraciones, la investigadora concluye que la representación de los periodistas holguineros acerca de su ejercicio profesional puede catalogarse como hegemónica. Según la

tipología propuesta por Moscovici (1988), estas representaciones son notablemente compartidas entre los miembros del grupo y, por ende, tienen una marcada presencia en sus prácticas simbólicas y afectivas.

En tal sentido, se consideran bastante homogéneas, estables, incluso con cierto poder coercitivo sobre los miembros del grupo. Estas representaciones favorecen en entendimiento de fenómenos y objetos afianzados en el contexto social, y además son responsables del comportamiento distintivo del grupo. A continuación se expone gráficamente la estructura de la representación estudiada.

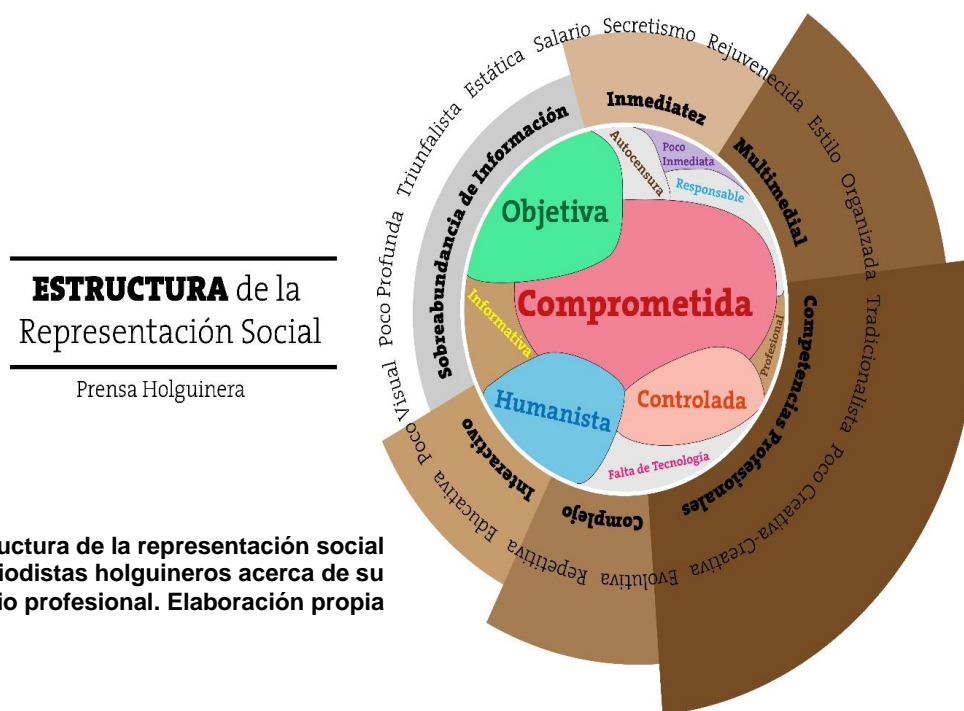


Figura 9. Estructura de la representación social de los periodistas holguineros acerca de su ejercicio profesional. Elaboración propia

Llegado este momento, la autora considera que las representaciones sociales pueden concebirse como un sistema, cuya totalidad se convierte en una unidad dialéctica de elementos que la componen (el contenido y el campo representacional) y, dentro del contenido, la información y las actitudes de los sujetos hacia el objeto de representación, en este caso el ejercicio periodístico. Las propiedades del sistema representacional son cualitativamente distintas a los elementos que lo componen, caracterizando el sistema y su desarrollo.

Estos componentes poseen cualidades específicas y establecen interrelaciones, que responden a una jerarquía de diferente complejidad, según sus significaciones y funciones dentro de la representación. En la determinación de las representaciones sociales como sistema, se revelan las relaciones entre sus componentes y el comportamiento del todo.

A partir de lo anterior, la estructura de las representaciones sociales que tienen de su profesión los periodistas holguineros fue sometida a los criterios determinados por las categorías de la Teoría General de los Sistemas: *sinergia*, *entropía*, *homeostasis* y *autopoiesis*.

La *sinergia* como cualidad de la totalidad, permite valorar la función del sistema como expresión externa de sus cualidades. Es decir, evaluar la correspondencia entre la estructura y las funciones del sistema. En este caso, la estructura de las RS: contenido y campo representacional, se expresa en cómo ese campo representacional (núcleo y elementos periféricos) organiza el contenido (actitudes e información).

A su vez, entre el núcleo y los elementos periféricos tienen lugar relaciones *entropía* (tendencia al orden y desorden de los elementos periféricos). Como se ha explicado, los elementos periféricos son más heterogéneos porque vertebran las características individuales de los sujetos, y al ser más vulnerables y flexibles allanan el camino para que las representaciones se ajusten con más facilidad a los cambios y exigencias del contexto social. Al ser más dúctil y funcional que el núcleo central, la periferia puede protegerlo.

La *homeóstasis* se expresa, fundamentalmente, en la estabilidad o equilibrio que caracteriza al núcleo central, el cual es el componente fundamental de la representación, que integra los aspectos de mayor centralidad y relevancia. El núcleo asume una función generadora, la cual impulsa a crear o modificar la significación de los otros elementos constitutivos de la representación.

Por su parte, la *autopoiesis* se expresa en la autonomía que adquieren las representaciones sociales, pues a partir de las propias relaciones aparentemente contradictorias dentro del campo

representacional (las intersubjetividades individuales presentes en la periferia y por la adecuación de ésta al entorno), favorece el autodesarrollo de las representaciones sociales.

Antes de concluir este epígrafe, la investigadora aclara que la representación aquí estudiada no es perpetua, si se tiene en cuenta que una condición determinante para la emergencia de una representación social son las situaciones de cambio. Perera (2005) plantea que cuando una sociedad experimenta transformaciones en las condiciones de vida, se modifican también las concepciones sobre los objetos.

En tal sentido, la sociedad cubana, y dentro de ella la holguinera, se encuentra sumida en profundas y pausadas reformas, que sin dudas impactan en el sistema de prensa cubano en sentido general, y en el ejercicio periodístico holguinero, de manera particular. A ello se suma, el cambiante entorno mediático que condiciona la evolución de las prácticas periodísticas. Por tal razón, las representaciones sociales de los periodistas holguineros sobre su ejercicio profesional ineludiblemente cambiarán y por tanto, las aproximaciones a este tema deberán actualizarse.

2.4 Valoración de los resultados de la investigación para el ejercicio profesional de la prensa en Holguín

Una vez conocido el contenido y la estructura de la representación social de los periodistas holguineros acerca de su ejercicio profesional, la investigadora considera oportuno someter el resultado a la valoración de periodistas holguineros, propósito proyectado a través de un grupo focal.

En el encuentro se expusieron las opiniones emanadas de los instrumentos, que manifestaban contradicciones al calificar el ejercicio periodístico. Los participantes coincidieron que estos desacuerdos se relacionaban con los contextos informativos donde se desenvuelven los sujetos, o sea, defendieron el criterio de que el lugar donde se desarrolle la práctica, influirá en los modos de hacerla y valorarla.

Al analizar el núcleo central coincidieron en los elementos constitutivos alcanzados en la investigación, los cuales fueron abordados desde la experiencia individual de los participantes. Por

ejemplo, el elemento del “control”, entendido como excesiva regulación externa sobre la práctica profesional periodística, ocupó parte del análisis y particularmente su expresión en el periódico *jahora!*, órgano oficial del Partido Comunista de Cuba en la provincia de Holguín.

Los periodistas de este medio ratifican la centralidad del elemento “control” en la representación social, pero señalan que este mecanismo regulador no será percibido de la misma forma si se analiza cada medio de prensa de forma independiente. Consideran que los periodistas del periódico, al asumir que trabajan en una publicación subordinada directamente a esa instancia política, se posicionarán ante el “control” como un fenómeno de subordinación lógica de sus prácticas, pero no dejan de reconocer que hoy se expresa de forma excesiva; por lo cual se ratifica la presencia en el núcleo central de este elemento.

Un aspecto central corroborado por el grupo fue las necesidades materiales, desde las tecnológicas hasta las monetarias. Hoy son muchos los jóvenes en los medios de prensa holguineros que son nativos digitales, que encuentra en la tecnología un medio natural para expresarse, sin embargo, las que están a su disposición no siempre son las necesarias o idóneas.

Además, se señaló que los jóvenes poseen dinámicas de pensar y hacer el periodismo distintas a las de generaciones que se desarrollaron en otros contextos históricos, ideológicos y profesionales. Los nuevos periodistas aspiran a que su práctica sea de calidad, que garantice un resultado profesional pero también monetario; por eso, el tema de los medios alternativos con sus pagos fue un asunto que emergió cuando se habló de los jóvenes, quienes reconocieron que en el contexto actual se genera una medición material increíble del ejercicio intelectual.

Otra consecuencia del elemento “condiciones materiales” es el hecho de que en el país muchos jóvenes han dejado de ejercer el periodismo para asumir otras ocupaciones con retribuciones más ventajosas. Los participantes en el grupo focal señalaron que esta situación no se manifiesta en Holguín, debido a la lealtad y el compromiso hacia la profesión, otro aspecto incluido en el núcleo central, sobre el cual se planteó que está sustentado en el amor hacia la

profesión fundamentalmente, en el placer que les produce ejercerla; aunque no se descartó el compromiso político.

Al valorar las representaciones sociales el grupo también dialogó sobre el aspecto psicológico de las edades, pues consideran que influyen en las actitudes y el modo en que los sujetos se posicionan e interpretan la realidad. En tal sentido, se expresó que los jóvenes se trazan metas y buscan logros, mientras que los de mayor edad están para consolidarlos. Estas características hacen de los jóvenes entes sinceros, agresivos y críticos mientras que las personas mayores de 35 años psicológicamente están condicionadas para proteger lo que han logrado.

Un criterio respaldado por todos fue que el periodismo se parece a su época, y le corresponde también una evolución sociohistórico-cultural. Por tal razón, el ejercicio profesional evidente hoy, con su representación social, es un producto del país y la sociedad cubana actual. Los periodistas tienen muchos obstáculos para realizar su actividad, los encuentran en las fuentes de información con sus trabas, las instancias políticas, los directivos que también se sienten controlados por la labor del periodista cuando éste analiza la función social de la entidad, la audiencia que es sumamente crítica. Por tanto, consideran que están todo el tiempo en la palestra pública, entre la espada y la pared, pero sin colaboración ni protección que respalde su trabajo.

Una de las características aludidas fue la inercia y el acomodamiento de la prensa, elemento periférico de la representación. Entre las causas se señaló el divorcio entre lo abstracto y lo concreto, pues no siempre las críticas, sugerencias o señalamientos encuentran una solución en la sociedad.

Al preguntarles por el valor que conceden a la investigación, plantearon que la misma retrata al gremio desde una perspectiva científica, pues cuestiones sobre las que se discuten cotidianamente en las instituciones mediáticas y en diversos espacios de debate que propone la UPEC, como organización gremial, se explican en este estudio con los métodos que ofrece la ciencia.



Se reconoció que la prensa cubana, así como otros sectores, carece de estudios que le ofrezcan conocimientos sobre sí misma y la caractericen en términos de cómo ha sido, cómo es y hacia dónde va. Muchas veces, los criterios que poseen los profesionales sobre su sector son de carácter empírico y están condicionados por lo afectivo.

Por tal razón, son necesarios y útiles estudios sobre las representaciones sociales de la prensa, pues propician el autoconocimiento, condicionan actitudes y ofrecen elementos para exigir implementación de políticas y la asunción de acciones por parte de los decisores, que permitan cambiar las representaciones menos favorecedoras que tiene la prensa sobre sí misma.

CONCLUSIONES

Luego de analizar la evolución de la Teoría de las Representaciones Sociales y sus postulados teóricos, indagar en sus vínculos con la comunicación y, específicamente la prensa, así como aplicar métodos cualitativos y cuantitativos para recopilar el contenido y la estructura de las representaciones sociales de los periodistas holguineros acerca de su ejercicio profesional, se plantean las siguientes conclusiones:

1. La Teoría de las Representaciones Sociales encuentra su basamento en la psicología y la sociología, para explicar la interacción de los individuos con el mundo que le rodea. Por tanto, en su propio corpus teórico se muestra intrínsecamente relacionada con la comunicación, pues la dinamiza y, al mismo tiempo surge de ella. En este sentido, establece vínculos con la prensa, pues los medios de comunicación son fuentes de emergencia de las representaciones sociales y éstas, a su vez, son constituyentes de los contenidos mediáticos.
2. Los periodistas holguineros refieren la necesidad de adquirir competencias profesionales para asumir coherentemente los cambios que el desarrollo de las tecnologías de la información y las comunicaciones imponen a las prácticas; sin embargo, señalan como deficientes las condiciones materiales y tecnológicas. La prensa holguinera se desenvuelve en un contexto complejo, donde se persiste el secretismo, excesiva regulación externa, agendas mediáticas sobresaturadas de coberturas de actos y reuniones, bajos salarios, y poca contextualización e inmediatez para abordar los intereses de las audiencias.
3. Por la complejidad de este objeto de estudio y, sobre todo, por tratarse de valorar las representaciones sociales que tienen los periodistas holguineros de su ejercicio profesional, fue necesario un acercamiento plurimetodológico, en el que además de los métodos del pensamiento lógico y del enfoque sistémico, se aplicaron técnicas interrogativas y asociativas que hicieron posible la consecución del objetivo propuesto.



4. La naturaleza del objeto representado, la implicación del grupo profesional con dicho objeto y las dimensiones de carácter afectivas, sociales e ideológicas que lo transversalizan, condicionan el contenido de la representación. Por tanto, en el núcleo central se evidencia la orientación afectiva del grupo para con su profesión, expresada en el elemento compromiso. También se reconocen por su centralidad la objetividad, el humanismo y la responsabilidad, debido a la historia del objeto y al carácter axiológico de la prensa cubana. Todo lo cual se acompaña de rasgos como: el control externo y la falta de tecnología. Por su parte, los elementos periféricos, vinculados con el contexto, se refieren a la necesidad de competencias profesionales para enfrentar los retos del nuevo escenario infocomunicológico y, se apuntan además, condiciones como los bajos salarios y el secretismo.

5. Los estudios sobre las representaciones sociales de la prensa aportan resultados integradores, pues propician el autoconocimiento, condicionan actitudes, ofrecen elementos para exigir implementación de políticas y la asunción de acciones por parte de los decisores, que permitan cambiar las representaciones menos favorecedoras que tiene la prensa sobre sí misma.

RECOMENDACIONES

- Ampliar el estudio de las representaciones sociales acerca del ejercicio periodístico holguinero desde las perspectivas de las audiencias, para lograr un acercamiento más holístico a este objeto representacional.
- Socializar esta investigación en las delegaciones de base de la Unión de Periodistas de Cuba de la provincia y con la dirección del Partido del territorio.
- Establecer en el Departamento de Periodismo de la Universidad de Holguín, una línea de investigación que promueva el estudio del ámbito comunicacional desde la perspectiva teórico-metodológica de las representaciones sociales.
- Los cambios en las prácticas transforman las representaciones y, a su vez, estas últimas condicionan las prácticas. Esta imbricación señala el camino de futuras indagaciones, pues las prácticas periodísticas están en constante evolución, debido a las transformaciones del contexto social y mediático, así como al vertiginoso desarrollo tecnológico. Por lo tanto, se sugieren futuras aproximaciones a las representaciones de los periodistas holguineros acerca de su ejercicio profesional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abric, J. C. (1987). *Coopération, compétition et représentations sociales*. Delval: Cousset.

Abric, J.-C (1989). El estudio experimental de las representaciones sociales. En Jodelet, D. (Ed.) *Las representaciones sociales*. Paris, PUF, 1989 (187-203)

Abric, J. C. (2001). Metodología de recolección de las representaciones sociales. En J. Dacosta & F. Flores (Trads.), *Prácticas Sociales y representaciones Sociales*. México: Ediciones Coyoacán.

Araya Umaña, S. (2002). Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión. *Cuadernos de Ciencias Sociales*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, (127), 1-84.

Arruda, A. (2006). Movimientos sociales, síntomas y protagonistas de la democracia. En: S. Valencia Abúndiz (Coord.) *Representaciones sociales. Alteridad, epistemología y movimientos sociales*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara/Maison des sciences de l'homme

Banchs, M. A. (1986). Concepto de representaciones sociales: análisis comparativo. *Revista costarricense de psicología*, 89, 27-40.

Banchs, M. A. (2000). Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales. *Papers on Social Representations*, 9. Recuperado a partir de http://www.psr.jku.at/PSR2000/9_3Banch.pdf

Berger, P., y Luckmann, T. (1991). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.



Carugati. G. y Palmonari (1985) "A propósito de las representaciones sociales" En: Revista Arthropos #124 Sept. 35-39.

Cervantes Baraba, C. (2001). La Sociología de las Noticias y el Enfoque Agenda-Setting. Convergencia, (24), 49-65.

De Rosa A.S. (1988). Sur l'usage des associations libres pour l'étude des représentations sociales de la maladie mentale, Connexions, 51, vol.I.

De Rosa, Annamaria (2001) "The king is naked. Critical advertisement and fashion: The Benetton phenomenon", en Representations of the social, pp. 48–82, editado por Kay Deaux y Gina Philogène. Oxford: Blackwell.

Di Giacomo. (1987). Teoría y método de las representaciones sociales. En D. Páez (Ed.), Pensamiento, Individuo y Sociedad: cognición y representación social. Madrid: Fundamentos.

Doise, W. (1984). Social Representations, intergroup experiments and levels of analysis. En Farry, R & Moscovici, S. (Eds.), Psychologie Sociale (pp. 255-268). Paris: Puf.

Doise, W. (1985). Les représentations sociales: définition d'un concept, Connexions, 45, vol. 2, 1985, p. 245-253.

Doise, W. (1991) "Las representaciones sociales: presentación de un campo de investigación. Revista Anthropos, 27 No. 124.

Elizalde, R.M (2013). La glasnost: paradoja en la era de la web. Temas, No 7: 4-12, abril-junio.

Elizalde, R.M (2014). El consenso de lo posible. Principios de una política de comunicación social, desde la perspectiva de los periodistas cubanos. Tesis Doctoral. Universidad de La Habana.



Estenoz, Y. y Martínez, S. (2006). Éramos tan jóvenes. Una aproximación a la representación social del periodismo cubano actual en los estudiantes de periodismo de la Universidad de La Habana. Tesis de Licenciatura, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana (versión electrónica).

Farr, R. (1984). Las representaciones sociales. En Moscovici, S. Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales. Barcelona- Buenos Aires-México: Paidós.

Fernández Pérez, J. (2001). Elementos que consolidan el concepto profesión. Notas para su reflexión. Universidad Autónoma de Puebla, 3.

Flament, C. (1986). L'analyse de similitude: une technique pour les recherches sur les représentations sociales. En Doise, W., Palmori, A(ed.). L'étude des représentations sociales. Neuchâtel,. Paris: Delachaux et Niestlé

García Cardentey, M. (2009). El síndrome del catalejo. Representacion social del sistema de prensa cubano en jóvenes universitarios. Tesis de Licenciatura, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana (versión electrónica).

García Luís, J. (2013). Revolución, Socialismo, Periodismo. La prensa y los periodistas cubanos ante el siglo XXI. La Habana: Pablo de la Torriente.

García P., José Gil (2004) "Sistemas de comunicación y representaciones sociales" en Representaciones sociales: Atisbos y Cavilaciones del devenir de cuatro décadas, editado por Eulogio Romero Rodríguez. México: Universidad Autónoma de Puebla.

Gutiérrez Vidrio, S. (2003). El campo de la comunicación desde las representaciones sociales. ANUARIO 2002 UAM-X, 401-413.

Harré, Rom (1984). "Some reflections on the concept of Social Representation", en Social Research, vol, 41.

Humanes, M. L. (2003). Evolución de roles y actitudes: Cultura y modelos profesionales del periodismo. *Revista Telos*, 6. Recuperado a partir de <http://www.comminit.com/la/tendencias/lact/lasld-90.html>. Recuperado agosto 2003.

Ibañez. (1988). Representaciones sociales: Teoría y métodos. En *Ideologías de la vida cotidiana*. Barcelona: Sendai.

Ibáñez, T. (1994). *Psicología social construccionista*. Ciudad de México: Universidad de Guadalajara.

Ibáñez, T. (1996). Teoría de las representaciones sociales. En *Fluctuaciones conceptuales e torno a la Postmodernidad*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, conceptos y teoría.

Jodelet, D., & Guerrero. (2000). *Develando la cultura. Estudios en representaciones sociales*. Ciudad de México: UNAM, Facultad de Psicología.

Jovchelovitch, S. (1996). *Social Representations, Public Life and Social Construction*. En K. Deaux & G.

Lippmann, W. (1922). *Public Opinion*. New York: Dover Publication. (Material en soporte digital) Philogéne (Eds.) *Representations of the Social*. (pp.165-182). Oxford: Blackwell.

McCombs y Evatt. (1995). Los temas y los aspectos: explorando una nueva dimensión de la agenda setting. *Comunicación y Sociedad*, 8(1). Recuperado a partir de http://www.comunicacionysociedad.com/es/articulo.php?art_id=169

Mellado Ruíz., C. (2009). Orígenes, evolución y desencuentros en la investigación sobre el periodista latinoamericano. *Innovar*, 19(33), 7-17.



Molina Ríos, J. A. (2009). La representación social del fenómeno del desplazamiento forzado en la prensa colombiana. *Universitas Humanística*, 67, 127-146.

Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Atenea Digital*, (2). Recuperado a partir de <http://blues.uab.es/athenea/num2/Mora.pdf>

Moscovici, S. (1979). *El Psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.

Moscovici, S. (1984). El fenómeno de las representaciones sociales. En Farr & S. Moscovici (Eds.), *Social representations*. Cambridge: University Press.

Moscovici, S. (2000). *Social representations. Explorations in Social Psychology*. Polity Press, Cambridge.

Pacheco, T. (1997). La institucionalización del mundo profesional. En T. Pacheco & A. Díaz Barriga (Eds.), *Cinco aproximaciones al estudio de las profesiones* (pp. 27-39). Ciudad de México: Centro de Estudios sobre la Universidad (UNAM).

Páez, D. (1987). Características, funciones y procesos de las representaciones sociales. En Darío (Ed.), *Pensamiento, individuo y sociedad. Cognición y representación social* (pp. 297-317). Madrid: Fundamentos.

Páez, D., Ayestaran y De Rosa. (1987). Representación social, procesos cognitivos y desarrollo de la cognición social. En D. Páez & S. Coll (Eds.), *Pensamiento, Individuo y Sociedad: cognición y representación social*. Madrid: Fundamentos.

Pereira de Sá, C. (1998). *A construção do Objeto de Pesquisa em Representações Sociais*. Río de Janeiro: UER.

Perera, M. (2003). La Teoría de las Representaciones Sociales en las Ciencias Sociales Cubanas. Trayectoria y actualidad. Presentado en Sexta Conferencia sobre Representaciones sociales, Stirling, Escocia.



Perera, M. (2005). Sistematización crítica de la teoría de las representaciones sociales (Tesis de doctorado). Universidad de La Habana y Centro de Investigaciones psicológicas y sociológicas (CIPS), La Habana.

Rodríguez Salazar, T. (2009). Sobre el potencial teórico de las representaciones sociales en el campo de la comunicación. *Comunicación y Sociedad*, (11).

Rodríguez Soya, L. G. y Rodríguez Soya, P. G. (2016). El doble vínculo entre representaciones sociales y comunicación social. *Palabra Clave*, 18(3), 905-937. <http://doi.org/10.5294/pacla.2015.18.3.12>

Sandoval, C. (1997) Sueños y sudores en la vida cotidiana de trabajadores y trabajadoras de la maquila y la construcción. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica

Sosin, E. (2012). De puerto, capitanes y marineros. Representaciones del encargo social de la prensa en directivos de medios. Tesis de Licenciatura, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana (versión electrónica).

Stusser, L (2007). De eso no se habla: acerca de las representaciones sociales de la opinión pública en Cuba. Tesis de Licenciatura, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana (versión electrónica).

Valencia, Silvia (2007) "Elementos de la construcción, circulación y aplicación de las representaciones sociales", en *Representaciones sociales. Teoría e investigación*, coordinado por Tania Rodríguez y María de Lourdes García. Guadalajara: Universidad de Guadalajara

Velázquez, E. (2013). La formación posgraduada de los periodistas de la provincia de Holguín. Propuesta de una estrategia. Tesis de Licenciatura, Departamento de Periodismo, Universidad de Holguín (versión electrónica).



Villarroel, G. (2007). Las representaciones sociales: una nueva relación entre el individuo y la sociedad. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 17(49), 434-454.

Wagner, W. y Elejabarrieta, F. (1994). Representaciones sociales. En J. Morales. (Ed.), *Psicología Social*. UNED-MacGraw-Hill.

Wagner,W.(1998): Social Representations and Beyond: Brute Facts, Symbolic Coping and Domesticated Worlds. *Culture & Psychology*, 4(3): 297-329

ANEXOS

Anexo 1

CONCEPTOS SOBRE REPRESENTACIONES SOCIALES (RS)

Autores y año	Qué son las RS	Forma, estructura u organización	Donde se crean, qué las origina	Para qué sirve
Moscovici, 1961	<ul style="list-style-type: none"> - modalidad particular del conocimiento - corpus organizado de conocimientos - actividad psíquica - sistemas de valores, nociones y prácticas - conjunto de proposiciones, de reacciones y de evaluaciones referentes a puntos particulares 	<ul style="list-style-type: none"> - está compuesta de figuras y expresiones socializadas - organización de imágenes y de lenguaje porque recorta y simboliza actos y situaciones que se convierten en comunes - organizadas de maneras sumamente diversas según las clases, las culturas o los grupos, y constituyen tantos universos de opiniones como clases, culturas o grupos existen 	<ul style="list-style-type: none"> - referentes a puntos particulares, emitidos en una u otra parte, durante una encuesta o una conversación, por el "coro" colectivo, del cual cada uno quiéralo o no forma parte 	<ul style="list-style-type: none"> - cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos - Para que los hombres hagan inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo en una relación cotidiana de intercambios, liberen los poderes de su imaginación - proporcionan a los individuos los medios para orientarse en el contexto social y material, para dominarlo. - Habla, muestra, comunica, produce determinados comportamientos
Moscovici, 1963	<ul style="list-style-type: none"> - elaboración de un objeto social por una comunidad 			
Moscovici, 1969	<ul style="list-style-type: none"> - esquemas socio cognoscitivos que tienen una lógica y un lenguaje particular 			<ul style="list-style-type: none"> - Teorías orientadas hacia la comprensión, ordenación y comunicación de la realidad en el curso de la vida cotidiana y que sirven de guía para la acción
C. Herzlich, 1969	<ul style="list-style-type: none"> - un proceso de construcción de lo real 			<ul style="list-style-type: none"> - reintroducir el estudio de los modos de conocimiento y de los procesos simbólicos en su relación con las conductas
Moscovici, 1981	<ul style="list-style-type: none"> - conjunto de conceptos, enunciados y explicaciones - constructos cognitivos - sistemas de valores, nociones y prácticas relativas a objetos, aspectos o dimensiones del medio social 	<ul style="list-style-type: none"> - En nuestra sociedad se corresponden con los mitos y sistemas de creencias de las sociedades tradicionales. - Versión contemporánea del sentido común 	<ul style="list-style-type: none"> - originados en la vida diaria, en el curso de las comunicaciones interindividuales - compartidos en al interacción social cotidiana 	<ul style="list-style-type: none"> - proveen a los individuos de un entendimiento de sentido común, de una forma que crea realidad y sentido común - para estabilizar el marco de vida de los individuos y de los grupos - instrumentos de orientación de la percepción de situaciones y de la elaboración de respuestas
R. Farr 1983	<ul style="list-style-type: none"> - "sistemas cognitivos con una lógica y un lenguaje propio 			<ul style="list-style-type: none"> - la organización de la realidad
R. Harré 1984	<ul style="list-style-type: none"> - sistema de valores, ideas y prácticas - un contenido mental estructurado - cognitivo, 			



	<p>valorativo, afectivo y simbólico-, sobre un fenómeno social relevante</p>	<p>- toma la forma de imágenes o metáforas</p>	<p>- creado en el discurso cotidiano de los grupos sociales, y conscientemente compartido con los miembros del grupo"</p>	
Jodelet, 1986	<p>- conciernen al conocimiento del sentido común</p> <p>- son programas de percepción,</p> <p>- construcciones con estatus de teoría ingenua</p> <p>- sistemas de significaciones</p> <p>- conjunto de significados u sistemas de referencia</p> <p>- pensamiento social</p> <p>- instrumento práctico de conocimiento social</p>	<p>- exhibe las percepciones de la realidad desde nuestra construcción consensuada</p> <p>- presenta características específicas a nivel de organización de los contenidos, las operaciones mentales y la lógica</p> <p>- definida por un contenido: informaciones, imágenes, opiniones y actitudes referidas a un objeto y producida por un sujeto</p>	<p>- son forjadas en la interacción y el contacto con los discursos que circulan en el espacio público</p> <p>- están inscritas en el lenguaje y las prácticas</p>	<p>- sirven de guía para la acción e instrumento de lectura de la realidad</p> <p>- expresan la relación que los individuos y los grupos mantienen con el mundo y los otros</p> <p>- funcionan como un lenguaje en razón de su función simbólica y de los marcos que proporcionan para codificar y categorizar lo que compone el universo de la vida"</p> <p>- categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos</p> <p>- brinda una forma de comprender y aprehender nuestro contexto diario</p> <p>- orientados hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal</p>
	<p>- modalidades de pensamiento práctico</p> <p>- no es puro reflejo del mundo exterior</p> <p>I</p>			<p>- permiten interpretar el curso de los acontecimientos y las relaciones sociales</p> <p>- expresar la relación que los individuos y los grupos mantienen con el mundo y los otros Jodelet, 2000</p>
María Auxiliadora Banchs (1986)				<p>- para comprender los significados, los símbolos y las formas de interpretación que los seres humanos utilizan en el manejo de objetos que pueblan su realidad inmediata"</p>
J. Vala, 1988	<p>- designan una forma de contenido específico, que es el saber del sentido común</p> <p>- y designan una forma de pensamiento social"</p>			
Ibáñez, 1988	<p>- proceso de construcción de la realidad</p>			
R. Käes, 1989	<p>- son sistemas de orientación cognoscitiva y afectiva en el entorno material y social.</p>	<p>- unidades de imágenes, de opiniones, de creencias y actitudes</p>	<p>- expresión de un sujeto elaborador de significaciones</p>	I
C. Flament, 2001	<p>- conciernen al conocimiento del sentido común que se pone a disposición de la experiencia cotidiana</p> <p>- programas de percepción, construcciones con status de teoría ingenia</p> <p>- conjunto organizado de cogniciones relativas a un objeto</p>			



Anexo 2

ENCUESTA

Este cuestionario forma parte de una investigación que se realiza acerca de las representaciones sociales que de la prensa holguinera tienen los periodistas del territorio. Este instrumento es anónimo y solo será empleado a efectos de la investigación. Rogamos responda cada una de las preguntas y agradecemos de antemano su colaboración.

Graduado de periodismo _____ Graduado de otra carrera universitaria _____
¿cuál? _____

Años de ejercicio como periodista: _____

Medio al que pertenece: __impreso __radial __televisivo __digital

1. Mencione tres razones, en orden jerárquico, por las que ejerce el periodismo.

- a) _____
- b) _____
- c) _____

2. Escriba cinco características que debería tener la prensa holguinera ideal

3. Mencione cinco insatisfacciones relacionadas con el ejercicio periodístico que Ud. realiza.

4. ¿Cómo actúan las fuentes de información con las que trabajas habitualmente? **SUBRAYA LAS OPCIONES.**

Comprenden la labor de la prensa y facilitan la información

Ocultan información

Sugieren al periodista determinada cobertura

Se cuidan del periodista

Intentan incidir en el trabajo periodístico final

Reconocen las debilidades de



su entidad

Se sienten ofendidas cuando se les critica

Cuestionan el trabajo de la prensa

Acuden al Partido en busca de respaldo para publicar sus intereses

5.- Califique el ejercicio del periodismo holguinero como:

Calificativo	Bastante	Adecuado	Poco
Profesional			
Creativo			
Creíble			
Crítico			
Politizado			
Comprometido			
Oportuno			
Revolucionario			
Aburrido			
Útil			
Inmediato			
Organizado			
Atractivo			
Repetitivo			



Regulado			
Dependiente			
Otros:			

6. A su juicio, ¿qué elementos intervienen en la construcción de la agenda de los medios holguineros? Ordene las opciones comenzando por el número 1, de acuerdo con la prioridad que se les da en su medio de prensa.

- _____ Coberturas programadas con anterioridad
- _____ Iniciativas propias de los profesionales de la prensa
- _____ Temas propuestos por las audiencias
- _____ Plan de trabajo asignado por las entidades gubernamentales
- _____ Temas incluidos en otros medios de prensa
- _____ Orientaciones del Partido
- _____ Hechos connotados de interés público.
- _____ Efemérides
- _____ Otras ¿Cuáles?

7. Según el Dr. Julio García Luís, la prensa cubana debe reconocer y practicar las funciones universales del periodismo, entre ellas.

- _____ Brindar información relevante, útil y oportuna, con el máximo de objetividad.
- _____ Interpretar los principales acontecimientos de Cuba y del mundo.
- _____ Opinar sobre asuntos que requieran orientación y esclarecimiento.
- _____ Mantener vivas las tradiciones de nuestro pueblo y vincularlas al presente.
- _____ Sostener la continuidad y desarrollo de nuestra cultura, educación, ideología y valores en todos los campos.



___ Participar en el establecimiento y conducción de la agenda pública.

___ Ayudar a la movilización social hacia los objetivos priorizados del país

___ Investigar la realidad y contribuir con los resultados a la vitalidad del sistema político, a la producción y reproducción de este.

a) Marque con una X las que a su consideración se cumplen.

b) Señale con un círculo las que considere más favorecidas y subraye las que menos se cumplen.

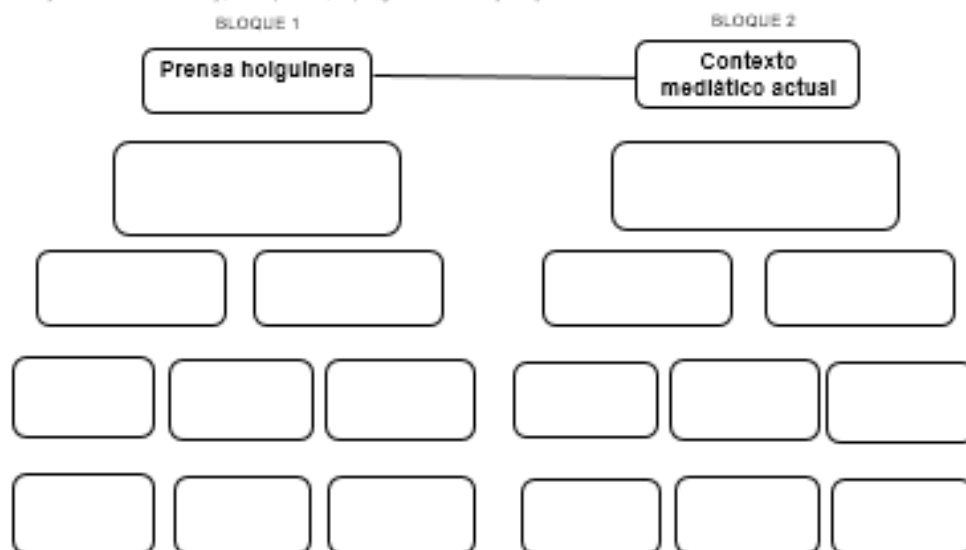
10.- Emplee cinco adjetivos con los que calificarías la manera en que ejerces el periodismo:

_____ , _____ , _____ , _____ , _____

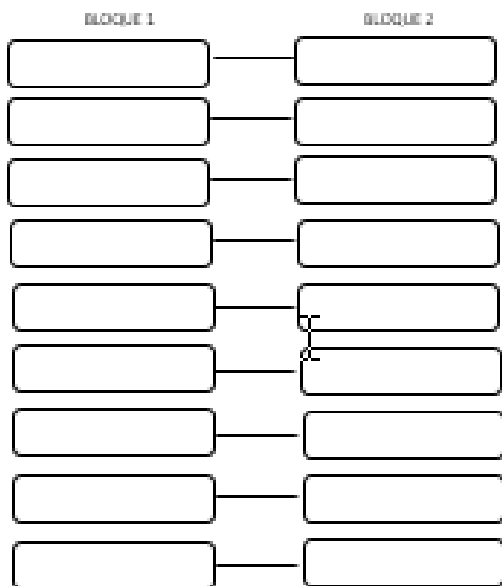
Anexo 3. Asociación Libre de Palabras

Nombre: _____ Edad: _____ Medios: _____

1. De los términos que encabezan el siguiente gráfico, dada las relaciones entre ellos, completa los cuadros con palabras que a su juicio los caracterizan y, en lo posible, espárgalas en orden jerárquico.

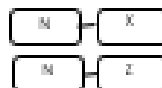


b) Con las palabras expuestas por usted en los recuadros de los bloques 1 y 2, establezca pares de palabras relacionando las que, a su consideración, deben ir juntas.



Nota: una palabra puede aparecer en más de un par o relación.

Ejemplo:

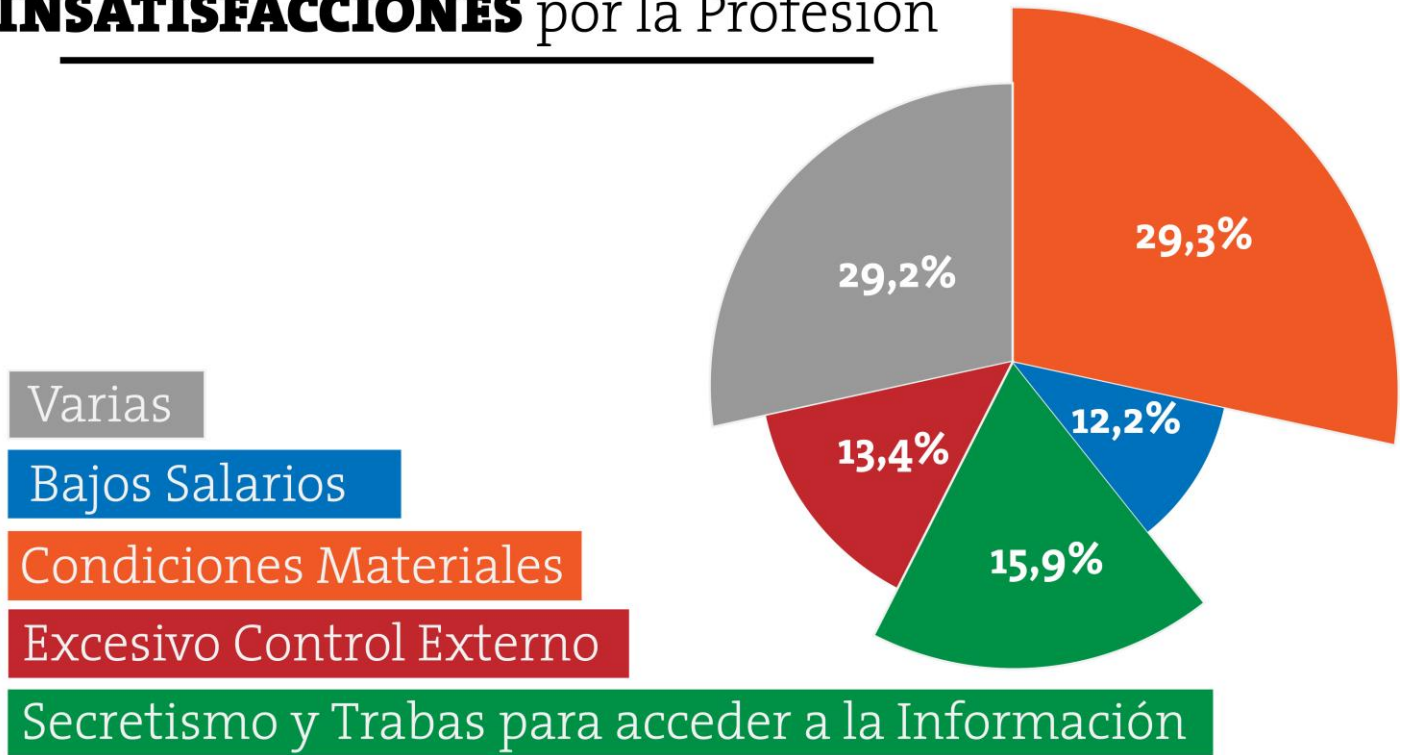


c) A continuación escribe los tres pares de palabras más vinculadas al ejercicio de la profesión y al entorno médico actual.

Anexo 4

ENCUESTA

INSATISFACCIONES por la Profesión



Anexo 5

Guía para el grupo focal

Objetivo: Propiciar la valoración de los periodistas holguineros sobre los resultados obtenidos en la investigación; específicamente someter a sus consideraciones, los contenidos y la estructura de la representación social de los periodistas holguineros acerca de su ejercicio profesional para llegar a un consenso sobre la misma.

Aspectos generales a tener en cuenta durante la aplicación del instrumento:

- Diferencias y convergencias en las opiniones de los periodistas en torno a su ejercicio profesional y de frente a la representación social obtenida en la investigación.
- Criterios acerca de los elementos centrales y periféricos de la representación.

Etapas a desarrollar:

- Presentación del tema de investigación y su objetivo

Por la complejidad de la categoría representaciones sociales, se exponen algunas cuestiones teóricas y los resultados obtenidos a partir de los instrumentos aplicados.

- Conocer las apreciaciones de los periodistas sobre la representación social revelada en la investigación, valoraciones a partir de las cuales la investigadora podrá entrar en contacto con las actitudes, informaciones e, incluso, elementos centrales de la representación a partir de sus protagonistas.

- Encuadre del grupo focal:

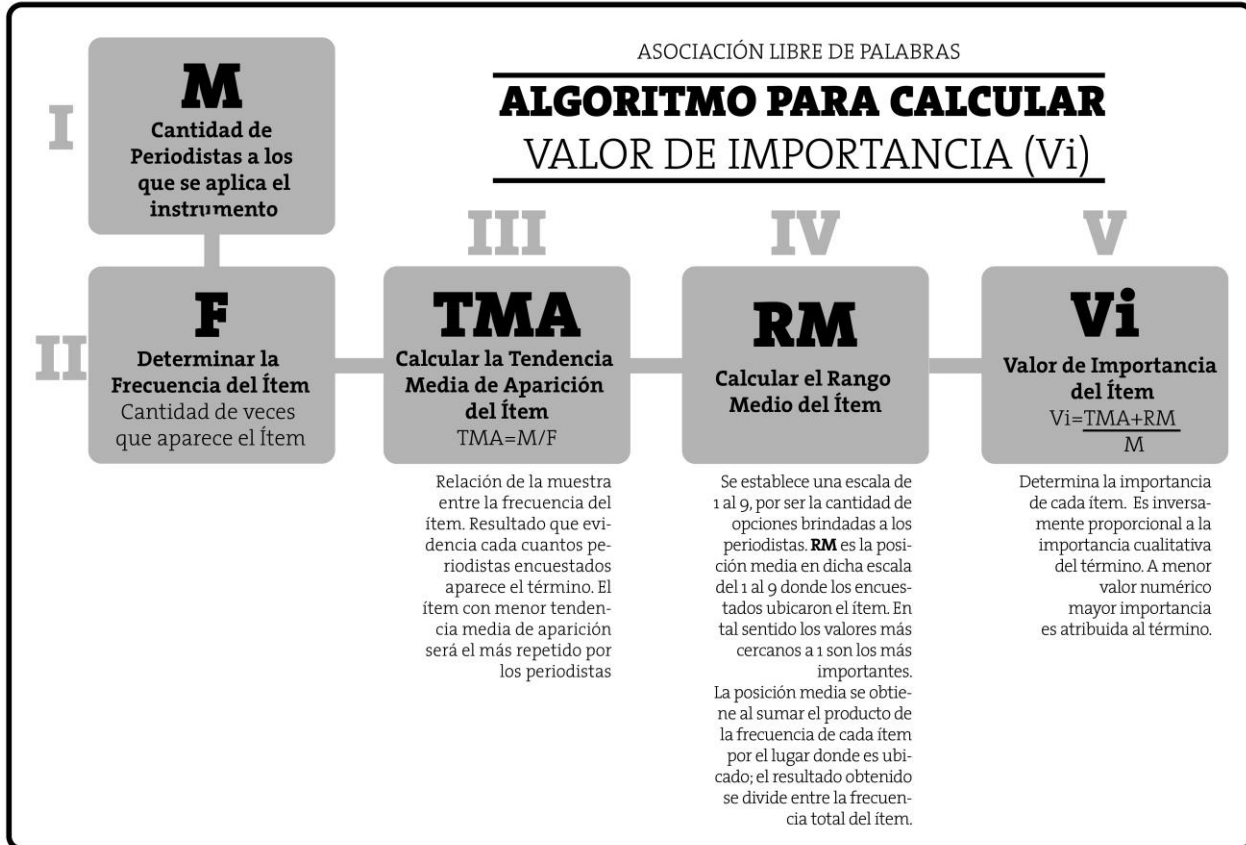
a) **Objetivo de trabajo:** reflexión sobre el ejercicio del periodismo holguinero en el contexto mediático actual, sus potencialidades y limitaciones, funciones profesionales que se cumplen o no, valoraciones sobre la relación prensa-poder, insatisfacciones con la práctica periodística. Conocer las opiniones de los periodistas en torno a la dicotomía expresada en los instrumentos a la hora de calificar el ejercicio periodístico individual y el grupal.

b) **Cantidad de participantes:** 11

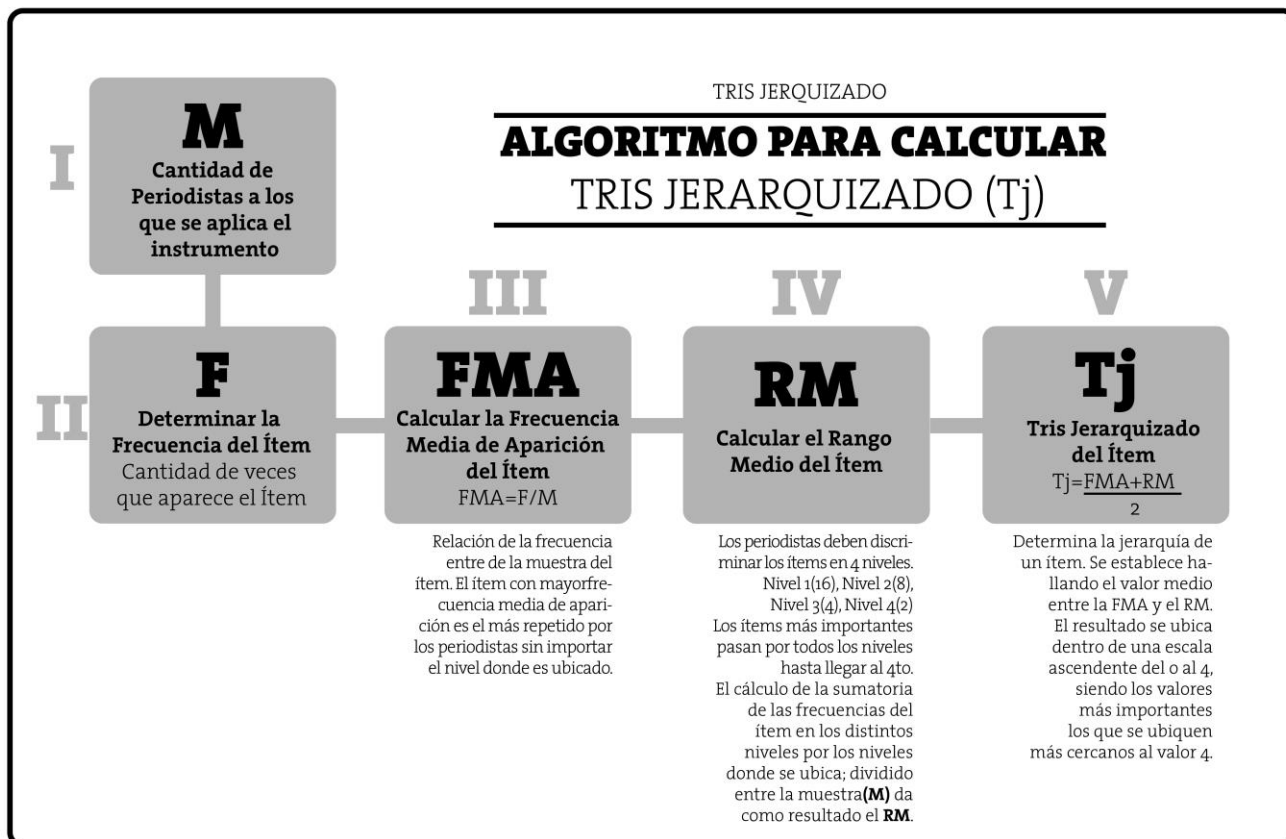
c) **Reglas tenidas en cuenta:** respetar las opiniones expresadas, desde las que respaldaban el resultado hasta las que los cuestionaban en alguna medida.

d) **Duración:** una hora y media

Anexo 6



Anexo 7



Anexo 8

TRIS JERQUIZADO

TÉRMINO INDUCTOR

PRENSA HOLGUINERA

No.	Término	FMA	RM	Tj
1.	Comprometida	2.31	4.8	3.6
2.	Humanista	2	3.8	2.9
3.	Objetiva	1.85	3.9	2.9
4.	Controlada	1.69	3.7	2.7
5.	Informativa	1.77	2.8	2.3
6.	Responsable	1.54	2.5	2
7.	Falta de Tecnología	1.46	2.5	2
8.	Autocensura	1.38	2.5	2
9.	Profesional	1.54	2.2	1.8
10.	Poco inmediata	1.31	2.4	1.8

TÉRMINO INDUCTOR

CONTEXTO MEDIÁTICO ACTUAL

No.	Término	FMA	RM	Tj
1.	Competencias Prof.	2.31	4.62	3.46
2.	Multimedial	2.31	4.31	3.31
3.	Complejo	2.08	4.15	3.12
4.	Interactivo	2	3.31	2.65
5.	Inmediatez	1.69	3.15	2.42
6.	Sobr. Información	1.69	2.62	2.15
7.	Predominio Visual	1.46	2.31	1.88
8.	Posicionamiento	1.46	2.23	1.85
9.	Dinámico	1.31	2.38	1.85
10.	Creativo	1.31	2.15	1.73